

MEDITERRÁNEO



Precio
50 cts.

COMO VERANEAN LAS YANKIS

PAPELES ROCA PARA FUMAR

MARCAS:

V I O L Ó N

DOS CUARTOS

SR. MAURI

SIGLO XX

DE VENTA EN EL ESTANCO
MAISON DORÉE

PLAZA DE CATALUÑA, 7
BARCELONA

CRÉDITO BALEAR

SOCIEDAD ANÓNIMA

constituída en 9 de febrero
1872



Capital social:

10.000.000
de pesetas

Casa Central:

Palma de Mallorca



Sucursales:

Sóller - Inca - Manacor - Lluchmayor - Felanitx



**BANCA
CAMBIO
BOLSA**

y en general toda clase de
operaciones bancarias

Domicilio social:

Calle Palacio, 27

Teléfono, 8

PALMA DE MALLORCA

Manufacturas F E M U

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

San Gelabert - Apartado, 47

PALMA DE MALLORCA

Fábrica primera y única en España de:

HERRAMIENTAS cortantes de gran precisión para industrias mecánicas y navales.

BROCAS helicoidales de 1 a 100 mm. con mango cilíndrico cono Morse o cuadrado, a derecha e izquierda.

ESCARIADORES cilíndricos para trabajar a mano y a máquina, extensibles, atacables para clavijas y de mango cuadrado forma París.

ESCARIADORES cónicos para calderería.

FRESAS con dientes destalonados de perfil constante.

FRESAS de módulo a disco para taller dientes y engranajes.

FRESAS de módulo o diámetro Pitch de vis sin fin, desde módulo 0'5 al 20.

FRESAS de disco para ranurar con dientes destalonados.

FRESAS cilíndricas con dientes fresados para planear fresas de ángulo, para fresar estrías en espiral y rectas.

FRESAS frontales con o sin mango cilíndrico o cónico Morse, Brown & Sharpe o Métrico.

COJINETES circulares regulables para roscar diferentes sistemas de rosca Withworth, Internacional, Withworth para tubería Loewenherz y Americano.

MACHOS especiales.

TORNEADORES cementados.

SIERRAS circulares y toda clase de herramientas especiales.

MEDITERRÁNEO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

CRÓNICA DE MADRID

PANORAMA CIUDADANO

POR ARTURO MORÍ

Qué semana ésta! No vive una... Carreras, estrenos, fiestas particulares... Conferencias...

—¡Ah! Pero, ¿también conferencias? ¿Desde cuándo?

—Es que estamos en el punto verdaderamente crítico de la emancipación de la mujer.

—Me asustas...

—Hoy, hemos despedido a la *miss*... ¿Y sabes quién tiene la culpa? El señor Bergamín. Sostuvo la otra tarde, en un centro cultural, que las institutrices, carabinas y demás elementos complementarios del paseo matutino, eran unos seres anticuados y ridículos... ¡Mira que no habernos enterado hasta ahora!

—¿Qué te pareció «El señor de Pigmalión»? de Jacinto Grau.

—Dicen que es una obra profunda. Como los personajes representan muñecos, pues... divierten mucho. A las de Lista, no les gustó la obra. Son muñozsequistas, y cuando los actores de una comedia hablan como nosotros, se empeñan en que son falsos y hacen gestos de desagrado.

—Y quizá tengan razón, muchacha. La realidad se acerca más a Muñoz Seca, que a Jacinto Grau.

—¿En resumen, que no es comedia de dinero?

—Ninguna buena comedia da dinero. Pero no hagas públicos esa clase de augurios, porque a Cadenas le molestan mucho.

—¿El empresario del Alkazar?

—Justo. Dice que nadie tiene derecho a amargar las esperanzas de los autores, ni a ilusionarles en demasía. Se debe hablar de la obra, no de la taquilla, que es cosa exclusiva del empresario.

—¡Valiente antipático!

—Yo me explico perfectamente su malhumor. Como en «El señor Pigmalión» se les pone a todos ellos de vuelta y media...

—Ya era hora de que dejaran en paz a los periodistas...

—Los periodistas... Buenos están. Cuarenta y cinco pesetas me ha costado la butaca de la Fiesta de la Prensa.

—Pero, ¡qué espectáculo...!

—Lo que más me agradó fué ver a Felipe Sassone interpretando el *Querubini* de «El dúo de la Africana». ¡Cuántos cómicos quisieran ser como él! Por cierto que, aunque me taches de cursi, te aseguro que me gusta más «El dúo de la Africana» que «La montería».

—¡Es tan difícil elegir entre dos obras clásicas!

—¿Y de libros?

—He leído el «Relato inmoral» y estoy encantada.

—¡Pérdida es lo que estás!

—¡Quita, mujer! No me ha contado nada que no conociese. Chica, es mejor saberlo todo. Hay que ser eugénica.

—¿Cómo?

—Eugénica. Es decir: discípula del doctor Marañón.

—¡Ya!...

—¿Has visto qué mañana más hermosa después de las heladas de estos días? Voy por el *Citroën*. Desde hoy pertenezco a la Asociación de *chófers*. Por cada atropello, te dan una indemnización.

—No lo entiendo.

—Ni yo tampoco, pero la cobraré cuando sea ocasión. Ahora hay que pertenecer a la Asociación de *chófers* o a la de peatones, recién constituida. Y como eso de ir a pie es una vergüenza... Oye: ¿no has leído los periódicos?

—Mi padre es un consejero de un Banco y no quiere que me entere de esas noticias de grandes estafadores que a lo mejor se llevan un millón de pesetas y dejan en ridículo a mucha gente importante...

—¿Entonces no sabes que Ossorio y Gallardo es el presidente de la Academia de Jurisprudencia?

—¡Don Angel! Cuánto me alegro. Es admirable. Está bien con todo el mundo. A los obreros les dice que es demócrata; a los curas, que es católico tradicional; a los bolcheviques, que llegará pronto el reparto de las tierras, y a los ricos, que no tengan cuidado...

—¡Pero es un gran abogado y habla como Dios!

—¿Qué léxico es el tuyo, chiquilla?

—¿No acabo de decirte que pertenezco a la Asociación de *chófers*?

LOS POLVOS DE VICHY CARLO ERBA

hacen un agua de mesa sumamente deliciosa e higiénica

Depositario: J. URIACH y C.^a, S. A.
BRUCH, 49 - BARCELONA

ESCENARIOS

POR MATEO SANTOS

EL sentido práctico de la vida está alcanzando en nuestra época su máximo desarrollo. Ya no se lleva lo romántico, prenda espiritual que usa: nuestros abuelos con singular prestancia y que ha devenido ridícula.

Todo el esfuerzo del hombre actual tiene, como finalidad única, la de aumentar el propio peculio. Ha desaparecido, del vasto escenario del mundo, el bello gesto.

Colón, descubriendo América, es un

Precisa buscar, en lo que respecta a la literatura en general, y a la dramática en particular, nombres que tengan un sentido moderno. Así, al sainetero, al comediógrafo y al dramaturgo, les llamaremos, respectivamente, fabricante de sainetes de comedias y de dramas.

Por paradoja, a los que conviene más el calificativo es, precisamente, a los autores de piezas dramáticas del *anti-gu régimen* y a algunos más nuevos

cual comedia de una de esas marcas, porque las rechaza el público. Las pocas que acepta—y aun esto de mala gana—es porque sus trajes hechos a medida de la actriz A, o del actor B, que lo luceñ con tanto garbo y arte, que en ellos, la borra, parece fina estameña.

Esta sobreproducción determina, incluso en fabricantes tan acreditados y expertos como don Jacinto Benavente y don Carlos Arniches, un descenso en la calidad de sus comedias, primorosas y sutiles, las del primero; chispeantes de gracia, las del segundo.

La materia prima—el asunto—que se emplea hoy en la producción dramática, suele ser insignificante. Hay mucho algodón y poco estambre. Así, «Los Mosquitos» y «Tambor y Cascabel» —los grandes éxitos de los Quintero en la temporada que «colea», nacidos por la idea entremesa, quedaron convertidos, al ser realizados, en comedias en tres actos cada una.

¿Que si se ha perdido algo? Pues sí. Se ha perdido—han perdido los señores Alvarez Quintero, y a sabiendas, que es lo peor—el sentido de la proporción. «Los Mosquitos» y «Tambor y Cascabel», que pudieron ser dos perfectos entremeses, o dos finos juguetes cómicos en un acto, son dos pesadísimas comedias, dígame lo que se quiera, y no ha dicho poco la crítica en su elogio.

Por lo que al primer ingenio de nuestra dramática contemporánea se refiere, hemos visto vestir estos últimos días dos de sus producciones más recientes, a dos de sus modelos más admirables: Margarita Xirgu y Mariquita Guerrero. Encarnó aquella, con mucha distinción, la «Elvira» de «No quiero, no quiero», y ésta, con suprema elegancia, la «Gilberta» de «La mariposa que voló sobre el mar».

No cabe duda de que una y otra comedia conservan la ironía sutil y la galanura dialogal benaventianas. Pero, con todo, son obras de modisto habilísimo, más que de creador de seres literarios. Carecen estas comedias de ahora, de la enjundia, de la emoción viva, del vigor psicológico de aquellas otras tituladas «Los intereses creados», «La noche del sábado», «Señora Ana», «La Malquerida», etc., etc.

No es que estén agotados el talento dramático y la inventiva para componer obras de don Jacinto Benavente. Es que el exceso de producción tiene como secuela inmediata la merma de calidad artística.

Y si esto le acontece al más grande de los comediógrafos españoles, es fácil comprender a lo que queda reducida la obra de los demás.

El aumento en la fabricación de comedias y, por otra parte, el ser reacios los tenderos y horteras del Arte de Talía a lanzar al mercado otras marcas que las ya acreditadas—y cuyo descrédito ya ha comenzado—, es la causa de la tan pregonada crisis teatral.



MADRID.—Señorita Revenga, La Chelito, el tenor García, el poeta Felipe Sassone, el maestro Acebedo, Carmen Andrés, Valeriano León y otros artistas que tomaron parte en la representación de «El dúo de la Africana», en la función celebrada en el teatro Apolo a beneficio de la Prensa.

(Foto Pío)

pigmeo comparado con Uzcudun haciendo alarde en los rings norteamericanos de su resistencia para aguantar golpes.

Lo que priva en el siglo es la teoría de la deshumanización del Arte, muy bien expuesta y comentada por Ortega y Gasset.

La ciencia que más se aprecia hoy, no es la de Newton, o la de Pasteur, o la de Miguel Servet, sino la que poseen el púgil y el futbolista. La manipulación del *ipercut* y la elaboración del *chut*, requieren una delicadeza exquisita y una preparación extraordinaria.

Esta nueva valoración de las cosas, ha determinado que la máquina tenga mucha más importancia que el individuo. Y el hombre que es, al fin y a la postre, el inventor y el constructor de la máquina, ha convertido en máquina sus músculos o su cerebro para no resultar inferior a su propio invento.

* * *

—en el tiempo, que no en la manera— como don Pedro Muñoz Seca, el señor Fernández Ardavin, «Azorin» y otros que alargarían la lista sin pena ni gloria.

Los empresarios—almacenistas y tenderos de géneros teatrales—y los cómicos—horteras encargados de hacer el artículo—obligan a los fabricantes de comedias a una sobreproducción. Porque aunque hay en España muchos fabricantes de estos—casi tantos como consumidores—, los empresarios y los cómicos creen que sólo tienen salida los géneros que llevan estas marcas: S. y J. Alvarez Quintero, Arniches, Muñoz Seca, Linares Rivas, Fernández Ardavin, Benavente.

Los más innovadores se procuran alguna pieza de marca extranjera, de Pirandello, por lo regular, género de fantasía, vistoso y exótico, que suele destañarse inmediatamente después de estrenado.

Claro que, la mayoría de las veces, los empresarios-tenderos se equivocan y tienen que retirar de la venta tal o

LO QUE OPINAN LOS DEMÁS

El teatro poético de Corominas

Tal es el título que ha puesto a uno de sus ponderados ensayos, aparecido en «El Sol», el Maestro de la prosa castellana, Gómez de Barquero.

Nos place ofrecer a nuestros lectores una piedra de esa joya literaria:

«Para muchos, el Corominas autor dramático que descubre este libro —alude a «Putxinellis (Teatre)»— será una revelación o una sorpresa. En la ruta romántica que ha seguido su literatura desde las «Prisiones imaginarias», deteniéndose como viajero curioso ante muy varios asuntos, no figuraba el tablado de la farsa. Había, sin embargo, un antecedente: una comedia escrita en dos días, en el entusiasmo de la juventud, que no conoce obstáculos.

Muchos años después, en el verano de 1925, fueron escritas: en ocho o diez días, la tragedia de títeres «L'he-reu Escampa», y en once, la comedia de marionetas «L'amor traïdor», según refiere el autor en la historia de su libro. Las escribió en un alegre brote de inspiración, y dice que no ha escrito otra cosa con más facilidad ni con más alegría que estos retablos dramáticos, que vienen del cancionero popular y que por salir de esta fuente viva tienen bajo la piel fría del títere o de la marioneta la vibración de un alma humana diminuta.

Corominas no ha querido titular «Teatro puro» a estas escenas despojadas de todo accidente no esencial a la acción ni a la emoción, para no someter a una fórmula estética creaciones que considera como un juego poético. Mas advierte que no son un «guignol» infantil, pues a sus títeres y a sus marionetas se les ha caído de los ojos hace tiempo la venda que no deja comprender en los primeros años de la vida «las dulces malicias del amor».

HACIA EL NUEVO TEATRO

El malestar de la escena contemporánea

He aquí los expresivos títulos que M. Gastón Baty, el gran director de escena francés, ha puesto a uno de sus recientes artículos, publicado hace poco en *A B C*, de Madrid.

De tan notable trabajo, son los párrafos que damos a continuación:

«La guerra ha herido algo que es la base del teatro: el público. Antes se podían contar tres categorías bien distintas de espectadores. El público escogido que frecuentaba L'Oeuvre o Les Escholiers; un numeroso público medio, clientela burguesa para la cual Bernstein y Bataille eran los autores favoritos, y, finalmente, un público popular.

Hoy, debido a ciertos desplazamientos de fortuna y a profundas modifica-

ciones en el orden social, el público «burgués» se ha dispersado poco a poco. Una parte de ese público, llevada de sus gustos, se ha inclinado hacia los teatros de arte, reforzando el núcleo de los fieles que formaban una clientela selecta bastante restringida. Gracias a ese favor, los escenarios irregulares han podido constituirse más sólidamente. El público de élite representa hoy un número de espectadores regulares más que suficiente para equilibrar el presupuesto de un teatro de vanguardia.

La otra parte de la clientela burguesa se ha vertido sobre las filas del público popular, y ello es la causa del malestar actual. Como consecuencia de esa dispersión de los espectadores y de esa división en dos campos en lugar de tres, la antigua fórmula teatral ha terminado su misión y ha perdido su público. Lo que más satisface a la masa actualmente son las producciones fáciles, que de ningún modo podrían contentar a espíritus más eclécticos.»

«Para nosotros, repitémoslo una vez más, el teatro es un mundo completo. El silencio, la mímica, el gesto, la música, acabarán de expresar o de subrayar lo que el texto no puede decir. El actor y la *mise en scène* representan un valor tan considerable como la réplica que sale de la boca del cómico. De nuestros sentidos a nuestra alma hay, igual que en la Naturaleza, sendas secretas. Negar a los factores visuales su sitio en el drama, no sólo sería renunciar a la belleza, sino expulsar del teatro la vida elemental de los animales y de las cosas; esa vida elemental, en la que bañamos incesantemente y que constituye, a pesar de ignorarlo a veces, una gran parte de nuestra propia vida; eso sería, en una palabra, aislar arbitrariamente al hombre de la Naturaleza. Las artes plásticas aportan a su vez todos los recursos de que disponen, y la música puede crear el misterio, el desconocer divino.»

LA FARÁNDULA EXTRANJERA

Una comedia de Robbins Millar

En el Duke of York's Theatre, de Londres, se ha representado, con general aplauso, una obra de Robbins Millar, titulada «Thunder in the air». Algún crítico ha comparado esta obra a «Mary Rose», de Barrie, traducida al castellano con el título de «Mari-Luz», y muchos han proclamado que es una gran comedia.

He aquí el argumento:

En una casa de campo vive toda una familia, en cuya imaginación está presente la memoria de un soldado muerto, Ronnie Vexted. Lo recuerdan el padre, un hombre áspero e intran-sigente, que no respeta la memoria del hijo, porque está convencido de que era un malvado; la madre, que lo quería sobre todas las cosas; la tía, que está entregada al espiritismo; Pamela Bentley, que fué prometida del muerto y despreciada por él en favor de una mala mujer; James Harding, cuya vida fué salvada por Ronnie durante la guerra y que está ahora enamorado de Pamela, y, finalmente, un pastor protestante y su esposa, con los cuales vivió Ronnie una temporada. Hay, finalmente, un mayordomo, a quien el muerto había robado sus ahorros. Cada uno de ellos recuerda a Ronnie de muy distinta manera, y cuando Ronnie se les aparece es para cada uno diferente.

Ronnie se presenta, no como un fantasma, sino como un ser real, que cambia de atavío y ademanes, de lenguaje y de sentimientos, según es evocado por los vivientes. Ronnie se refleja en ellos y ellos en él, y todos ellos—el muerto y los vivos—contribuyen, por modo indirecto, a revelar su carácter y el de los demás.

Se elogia unánimemente la agudeza psicológica y la agilidad del diálogo de mister Millar, cuya comedia ha despertado vivo interés entre el público del West-End.



POLIORAMA.—Una de las más interesantes escenas de «Los Lagarteranos», de Luis de Vargas, estrenada con éxito por la compañía de Loreto Prado y Enrique Chicote.

(Foto Vives)



El Iridal

En todas las farmacias

Cura las enfermedades, más comunes de los ojos y desafía cualquier competencia de otros colirios.

Depósito: J. URIACH & C.^{IA} - Bruch, 49

LA SEMANA CINEMATOGRAFICA

IMPRESIONES Y COMENTARIOS

LAS SELECCIONES DIAMANTE AZUL

por MÁXIMO SILVIO

La Casa Gaumont ha celebrado con gran brillantez la semana de prueba de las Selecciones Diamante Azul, que tanta preferencia tienen en nuestro público, y que han de figurar en los programas de la próxima temporada de 1928-1929. Se han celebrado estas pruebas en los salones Coliseum, Tivoli, Cataluña, Pathé, Capitol y Kursaal, asistiendo a las mismas un numeroso público, tal vez demasiado numeroso, por tratarse de pruebas.

Todas las películas presentadas por la acreditada Casa Gaumont, tienen manifiesto interés. Sin embargo, a nuestro juicio, las que han de ser mejor recibidas por el público que, como siempre, es el supremo juez y, por lo tanto, quien dice la última palabra, son las tituladas «Cuidado con el teléfono», deliciosa comedia interpretada por la bellísima artista italiana Carmen Boni; «El correo de Napoleón», de la Pittaluga Films; «Ben Ali», de la

Paris-Internacional-Films, que interpretan León Mathot y Luisa Lagrange, y «El Carnaval de Venecia», también de la Pittaluga Films, suntuosa película en la que se destaca el admirable arte de Maria Jacobini.

Claro está, que nuestro vaticinio no quiere decir que las demás películas «El vuelo hacia la muerte», de la Societé General de Films; «La gran batalla naval», del W. y F. Film Service; «El Juramento», de la Societé des Cineromans; «La princesa de opereta», de la Gaumont, y «La tragedia de Rusia», de la Societé des Cineromans, no sean films muy interesantes y de un valor positivo, porque justo es reconocer que la Casa Gaumont ha tenido especial cuidado y gran acierto en la selección de estos films que nos ha ofrecido de prueba y que han de figurar, indudablemente, en los programas más escogidos de la temporada próxima.



Lina Basquette que juega, con Adolphe Menjou, el principal papel de «Serenades», film de la Paramount, en el que Menjou se nos ofrece como un gran director de orquesta.

NOTICIAS DE TODO EL MUNDO

Del repertorio M. de Miguel

Como no ignorarán nuestros lectores, la actriz Josefina Tapias se dispone a empezar una «tourné» por las principales poblaciones de Cataluña, y varios empresarios catalanes, siempre atentos a rodear del máximo interés a sus espectáculos, preparan la exhibición de la gran película «Por un milagro de amor», interpretada por la genial actriz, la que será presentada en las mismas ciudades, en los mismos locales y en los mismos días en que actúe Josefina Tapias.

Fácilmente se comprende que un espectáculo preparado en estas condiciones ha de despertar forzosamente el interés del público, pues ello le permite apreciar y comparar la labor de la artista en el escenario y en la pantalla.

Esta cinta está interpretada, además, por Fernando Díaz de Mendoza (hijo), Felipe Reyes y el señor Montenegro, y sus exteriores fueron tomados en San Sebastián, Biarritz, Cartagena, La Unión, Murcia y Orihuela.

El coste y el beneficio de un film

«La Batalla de los Sexos», película de David Wark Griffith para Los Artistas Asociados, fué producida por el mismo director en el año 1913, en 5 rollos y con un coste de 2.500 dólares. El elenco de dicho film lo formaban Lillian Gish, Owen Moore, Robert Harron, Mary Alden y Donald Crisp. En seis meses la película ganó 480.000 dólares, dejando a Mr. Griffith y a su compañía un beneficio de 400.000 dólares, después de hechos todos los gastos de distribución.

En la moderna versión de «La Batalla de los Sexos», que Mr. Griffith está haciendo en los estudios de Los Artistas Asociados, en Hollywood, el coste será, aproximadamente, de medio millón de dólares. El elenco lo forman Jean Hersholt, Phyllis Haver, Belle Benet, Sally O'Neil, William Bakewell y John Harron.

¿Se casa Greta Garbo?

Noticias de Hollywood anuncian el próximo matrimonio de la bellísima artista de la Metro con el violinista Cugat, paisano nuestro.

La noticia viene acompañada de la afirmación de que la gran actriz de los ojos inescrutables seguirá filmando para la Metro-Goldwyn-Mayer.

Nuevo artista

Stephen Carr, de 21 años de edad, e hijo de la famosa «madre» de la pantalla, ha sido contratado para el rol de «Elliot», cadete de aviación británica, en «Ángeles del Infierno». Stephen es el segundo hijo de Mary Carr, que trabaja en esta película, pues Tommy, más joven que su hermano, fué contratado hace ya algunas semanas. Stephen ha regresado, recientemente, de Alemania con su madre, que ha aparecido en algunas producciones de la «Ufa» de Berlín.

GLORIA SWANSON

Gloria Swanson nació, hace 32 años, en la ciudad de Chicago, de donde, siendo aun muy niña, fué llevada por sus padres a Puerto Rico. Hija de Joseph Swanson, capitán de transporte en la Armada americana, tuvo oportunidad de viajar mucho durante su infancia; cursó las primeras letras en las escuelas públicas de su ciudad natal y en las de la capital de la mencionada isla. Al fallecer su padre, que por motivos que se ignoran había abandonado el hogar para siempre, radicóse definitivamente bajo la tutela de una tía en la ciudad que le vio nacer, donde completó sus estudios. Desde pequeña había mostrado preferencia por la pintura, y ya se le auguraba un porvenir brillante sobre esa carrera, cuando un acontecimiento imprevisto vino a demostrar que su afición pictórica carecía de la consistencia necesaria y que era una de tantas veleidades de la juventud. Cierta día que, atraída por un anuncio, visitaba con Agnes Ayres y otra amiga los estudios de la antigua «Essenay», fué invitada por un director a tomar parte en las películas. Ella aceptó la proposición, atraída por la novedad del asunto, y pasó a formar parte del coro o ambiente, en comedias descabelladas. A veces tomó pequeñas partes, pero la ascensión fué penosa, porque aunque la muchacha era bonita, carecía de temperamento y de emoción. Entonces llegó a su espíritu el príncipe encantado que había de despertarla al amor... Wallace Beery, que ya triunfaba por su originalidad de comediante, fué quien encarnó al Romeo de esta aventura sin Capuletos. El nudo de la Ley, uniendo los cabos del idilio, terminó con la parte romántica del mismo. De la «Essenay», juntos pasaron a la «Universal», y de ahí a la «Keystone», donde ella logró destacar en la película «The Nick of Time Baby». Fué al regreso de la pareja a la «Essenay» cuando Wallace Beery recibió proposiciones ventajosas de Mack Sennett, para hacerle formar parte de su elenco en Los Angeles. Beery impuso en el contrato a su esposa, indicando que era «una muchacha, aunque no muy notable, buena para todos». Y el viaje se hizo a Los Angeles, donde ya ante Mack Sennett, los papeles quedaron invertidos, pues la «estrella» de la familia resultó ser Gloria, que, hábilmente manejada, supo escalar paso a paso la primera fila. Aquel éxito motivó escenas desagradables de celos artísticos, y se dice que Wallace llegó a poner las manos sobre Gloria, no precisamente para acariciarla... Surgió el inevitable divorcio.

Un nuevo amor surgió inesperadamente en la vida de la artista: Herbert Sornborn, el millonario caprichoso, la lució de su brazo, y ante un ministro le otorgó su nombre. Aquel idilio fué sólo el resplandor postrero de una llama que se muere; al poco tiempo, el divorcio libraba a ambos del tormento de la incomprensión. De esta aventura nació una hija en la que se repiten, con el nombre, todas las gracias de la madre.

John Barrymore en la película «Tempestad»

John Barrymore, completamente irrecognocible con un abrigo de piel de camello, entró en el Strand Theatre de Yonkers, para verse a sí mismo sobre la pantalla en «Tempestad», durante la prueba celebrada ante cinematografistas y numeroso público que se hallaba completamente ignorante de la película que les iba a ser presentada.

Barrymore se colocó en un asiento aislado, y tres jóvenes de Yonkers, en busca de butacas, pasaron cerca del hombre sentado en el rincón y se sentaron delante del estrella en la obscuridad del teatro, para ver la nueva película de Barrymore.

Entre el público estaban Nicholas M. Schenck, presidente de la Metro-Goldwyn-Mayer; Sam Katz, presidente de Publix Theatres; John W. Considine, Jr. supervisor de «Tempestad»; Sam Dembow, vicepresidente de Publix Theatres; Dennis F. O'Brien y Albert H. T. Banhaf, ambos miembros del Consejo de Directores de Los Artistas Asociados y apoderados de Mary Pickford y Douglas Fairbanks y de David

Wark Griffith; Al Lichtman, vicepresidente y director de distribución de Los Artistas Asociados; Arthur W. Kelly, vicepresidente y director general de distribución extranjera de Los Artistas Asociados; George Sidney, el actor, y directores de ventas de compañías cinematográficas, lo mismo que los cabezas de alquiler de la agencia de Los Artistas Asociados. El film, de diez rollos, requirió una hora y 35 minutos para su exhibición.

La presentación de la película fué especial, con el fin de provocar la atención del público hacia ella, que obtendrá próximamente en Broadway su estreno mundial.

«Tempestad» muestra a Barrymore como soldado ruso; a Camilla Horn, como Princesa, y a Louis Woheim como sargento. La película tiene una historia intensamente dramática sobre la revolución rusa hace diez años, y se asegura que el rol que Barrymore interpreta en «Tempestad» es totalmente distinto a todos los caracterizados por él en sus últimas producciones.



John Barrymore, el favorito de las damas, uno de los «ases» de la «United Artists».

Rasgos pintorescos de

Augusto Sandino, caudillo de la independencia nicaragüense que con un puñado de valientes lucha con el más fuerte coloso de América.



SEGURAMENTE tiene muchos más, ocultos en esa manía persecutoria de correr tras de los años con el loco afán de darles muerte. El general revolucionario de Nicaragua niega su edad; nunca ha dicho que tiene doscientos años y, sin embargo, hace cosas de hombre de mucha más edad. Sandino es un romántico; defiende su tierra natal contra el intruso que, sin otro poder ni derecho que el de la fuerza, quiere, veladamente, proteger a la nación. Es el ansia de todo poderoso: dominar. Sandino no se deja dominar; es un aventurero que fracasó económicamente en sus empresas y trabajaba humildemente para comer, y no se rinde por dinero, en esta época en que se ambicionan tres cosas solamente: dinero, dinero y dinero. Para llegar a conseguirlo, los hombres se disfrazan hasta de románticos, encontrando todos los medios buenos para llegar al fin. Las personas decentes viven en el oscuro dominio de sus conciencias; temen que se las tilde de máscaras, y callan.

Sandino no ha querido callar; como esos héroes antiguos que daban la vida por la patria, lucha sin prestarse a claudicaciones. El arma de oro que enarbolan sus enemigos, cae inservible ante la honradez. Desprecia el dinero y los puestos que le ofrece el Gobierno. Ha declarado públicamente que no acepta ni aceptará recompensa personal de ninguna clase, ni hoy, ni mañana, ni nunca.

Hablando del tema de sus reivindicaciones, ha expuesto las bases de sus condiciones para cesar en la pelea:

Primera. Evacuación completa del territorio nicaragüense por las fuerzas expedicionarias norteamericanas.

Segunda. Elección de un presidente imparcial, seleccionado por los prohombres de los tres partidos políticos del país, lo entre los militares, sino entre los hombres civiles que no hayan sido jamás ni presidentes ni candidatos a la Presidencia de la República.

Tercera. Vigilancia de la pureza de las elecciones por las demás Repúblicas de Hispanoamérica.

El día que se acepten y cumplan estas tres condiciones, cesarán inmediatamente todas las hostilidades y licenciará sus fuerzas.

No quiere cargos políticos, sólo anhela la independencia de su patria; conseguida, perfectamente capaz de ganar el pan para él y su mujer, seguirá viviendo de su modesto trabajo de mecánico.

Volverá a ejercer su oficio, y ha prometido solemnemente, no empuñar otra vez las armas en las luchas que puedan surgir entre liberales y conservadores. No le interesan las disputas de orden nacional; sólo volvería a combatir en caso de una nueva invasión extranjera. Se ha lanzado a la pelea por amor a su patria, porque todos los demás caudillos la han traicionado, vendiéndose, o doblando el espinazo por cobardía.

Verdaderamente, ¿qué derecho tienen unos extranjeros a llamarlos bandidos, declararlo fuera de la Ley y pretender tacharle de agresor?

Sandino y sus huestes pelean con la mejor arma: la razón. Y la suerte les acompaña, derrotando al enemigo, a pesar de los desembarcos que han hecho los cruceros yanquis en Puerto Cabezas.

El combate de El Chipote fué victorioso, como el de Ocotal, e incluso cazaron a algunos aviones.

Tiene dos enemigos Augusto César: el enemigo común del país y el Gobierno, que se somete a la intromisión del intruso.

El Gobierno de Washington se ha escandalizado y ha lanzado a los cuatro vientos su indignación, porque Sandino se apoderó de las minas de oro de los yanquis; pero el caudillo de Nicaragua se indignó antes por la invasión de las tropas norteamericanas en territorio ajeno.

...

El caudillo empezó su vida comerciando en granos, creando una dificultad al gremio porque limitaba su ganancia, estableciendo una competencia que le llevó a la ruina; el gremio, agrupado, pudo resistir los precios baratos de venta, mientras el honrado Sandino se hundía por falta de capital para resistir aquella maniobra de sus compañeros. Su honradez no le llamaba por el camino del comercio.

Sin más equipaje que sus ilusiones, emigró a Honduras; y, por meterse en honduras, vivió mal. Se trasladó a la Ceiba, y como guarda de un almacén del taller del ingenio de Raccaso Brothiers, estuvo cerca de un año.

En el año 1922, marchó a Guatemala, y después de pasar muchas calamidades de infortunado aventurero, encontró trabajo de mecánico en los talleres, en Qui-

EL GENERAL AUGUSTO CÉSAR TIENE

rigua, de la United Fruit Company. Cumplió como obrero, pero se exaltaba y peleaba a puñetazos con el que le hablaba mal de su tierra nativa.

La inquietud de no hallar la felicidad en sus correrías, le hizo, al año siguiente, irse a Méjico; trabajando en su oficio en Mérida y Yucatán, hasta que se estableció por su cuenta en Tampico. La fortuna le fué adversa una vez más.

Una Compañía norteamericana, creada para la explotación de los minerales de San Albino, dió a Sandino un empleo de mecánico en el año 1925. Los obreros estaban insubordinados contra sus jefes yanquis. Era una constante rebelión por el contraste de las dos razas; la una, autoritaria y altanera, y la otra, insubmisiva y rebelde.

Con inusitada frecuencia llegaban hasta los obreros de San Albino noticias confusas de conspiraciones y posibles alzamientos de caudillos en las Repúblicas Centrales.

La revolución de Chamorro estalló estando allí Sandino, y como siempre que ocurrían, los insurrectos hacían incursiones en los campos del norte de Nicaragua, Augusto César se apresuró a volver a su patria, reclutando hombres decididos a defender con su vida la frontera amenazada.

Era la primera vez que el caudillo se puso en pie de guerra.

El Gobierno, poco preocupado con las invasiones, por constituirlo miembros adictos al poder de los norteamericanos, dejaba pasar estas contiendas sin el menor manifiesto de censura; pero Sandino, con un puñado de hombres envueltos en las llamas de una fe patriótica exaltada, se adelanta a defender la parte norte de Nicaragua.



Mr. Coolidge, presidente de los Estados Unidos, que juega un importante papel en la vida de Augusto César.

los grandes aventureros

TO CESAR SANDINO OO AÑOS

Los caudillos empiezan por ser oradores, y Sandino, con palabra cálida y nobleza de ideas, infundía ánimos a su gente, y por los pueblos por donde pasaba reclutaba combatientes para la causa.

Con su gesto atemorizó a los invasores; más, puesto a cualquiera felonía, Sandino, en diciembre de 1926, atravesó su nación de oriente a occidente, pasando incluso hambre, para llegar, después de un mes de peregrinaje, a Puerto Cabezas, poniéndose a las órdenes de Zaca-ra. Al ministro de la Guerra le pide armas para sus compañeros, y el gobernante se las niega. Insiste, y Moncada no le recibe, y, por fin, logra verle y el ministro lo trata con desprecio e ironía, no reconociéndole personalidad.

A esto une una maniobra hábil que deja al futuro caudillo sumido en la desesperación. Ya sus hombres estaban aniquilados moral y materialmente, viéndole de fracaso en fracaso. Moncada, sabiendo la intención de Sandino, ordena el desarme de los revolucionarios, dando diez pesos por cada fusil que se presentara. Todos, sin excepción, entregaron aquella carga inútil, y cogieron la carga agradable de los pesos.

Sonreía el ministro viendo solo a Sandino, sin más compañía que su fracaso. Retirado, pero soñando su alma romántica y aventurera en defender a su patria, se oscurece en el rincón de un pueblo, en espera de la hora de la gloria.

San Rafael del Norte era su refugio, cuando la ciudad fué atacada por los revolucionarios. Salió de su guarida, encontrando a Blanca Aranz, fina muchacha telegrafista del pueblo. Los dos se miraron y él montó en su caballo y salió galopando, perseguido de cerca. Desde marzo que se ausentó, no volvió a San Ra-

fael del Norte hasta el mes de mayo, en que contrajo matrimonio con la telegrafista, enamorada de la gloria del caudillo que tomó la plaza salvándola de los invasores. La ciudad, ya tranquila, se alarmó por los atronadores disparos de las ametralladoras que Sandino hizo disparar en el momento de su enlace, como campanadas bélicas de los esponsales de un guerrero.

Moncada, ya que su enemigo no le temía a la muerte, le interpuso el lazo de la felicidad. Convenció a don Gregorio Sandino, padre del guerrillero, para que lo visitase en el campamento, rogándole depusiera su actitud, volviendo a la santa paz del hogar con su amada mujer. Entrevista inútil, como la posterior de la madre, a quien la astucia egoísta de Moncada sacó de la paz hogareña de Niquinohomo para ir al campamento de San Rafael del Norte, volviendo con el desconsuelo de la negativa y el dolor de la amenaza del ministro de la Guerra. de acabar con la vida del hijo querido.

Sandino, como un iluminado, seguía en su puesto, esperando el momento en que pudiera defender a su Nicaragua. Las súplicas de la madre tenían una respuesta negativa ante el amor de la otra madre: la patria.

Tentativa de claudicación inventada por el ministro de la Guerra, tentativa fracasada ante la entereza de carácter de Sandino que, día por día, iba acrecentando su ejército y ganando batallas a su enemigo. La tregua para celebrar una conferencia de la paz, juntó a Sandino y Moncada en una entrevista, de la que no sacó éste resultado práctico, induciéndole una idea para firmar la paz. Quería quedar amigo de Sandino, y para demostrarle su amistad concertó un banquete en honor de Sandino para celebrar una presunta reconciliación. Una coartada al macho, contestada por el hombre. Cuando los vapores del alcohol habían formado esa alma voluptuosa y optimista, apareció en el comedor una apergaminada anciana, digna de cabalgar una aviadora escoba en noche de aquelarre; seguía su antítesis: una niña de trece años, de belleza cautivadora, destinada al viejo ministro, que por este detalle se ve que no se privaba de nada. Moncada era más fresco que el manantial de dicho nombre. Hizo una apología de los encantos que reunía la joven núbil, como no los hubiera hecho mejor la vieja sarmentosa que la acompañaba, y, como final, le dijo a Sandino:

—Esta belleza es una excelente rival de Las Tres Gracias. Quería hacerla mía; pero, como ya seremos amigos para siempre, porque tú vendrás con nosotros a mi Parlamento, te la cedo de buen grado. ¡Quédate con ella!

Sandino dió un salto y se fué hacia la niña, que lloraba su sacrificio. Secó sus lágrimas, contestando:

—Esta muchacha no será ni tuya ni de ningún hombre que pretenda ultrajarla.

Y se la llevó, librándola de los deseos libidinosos de aquella jauría exaltada por las malas pasiones.

Muy caballeresco, como un romántico de su época (hace doscientos años), la entregó en un convento de Hermanas

Ansía el oro de la liberación de su patria.-Claudicará reivindicándose. ¿Agresor o agredido?.-Su camino de la amargura comercial.-Obrero en Quirigua.-La revolución de Chomorro.-El peregrinaje hambriento.-A diez pesos por fusil.-Su primer y último amor.-El enemigo que quiere amistad. Estampa romántica.-No se rinde al extranjero.-Las mujeres le siguen.-El príncipe romántico.

Mercedarias, profesando la muchacha con el nombre de sor María Augusta...

El general revolucionario se marchó a Jinotega, y fingiendo un desarme, arregló a su ejército, instalándose en las montañas de Segovia, donde actualmente pelea en defensa de su patria. Su valor y su destreza en los rápidos e inesperados ataques desconcierta a los norteamericanos; tanto, que G. D. Hatfield, jefe de las tropas destacadas en Ocotal, le dirigió un mensaje de paz, en forma de ultimátum, al que respondió el nicaragüense:

«Enterado de su comunicado, le advierto que ni me rindo ni les tengo miedo; cuento con el ardor del patriotismo de los que me acompañan.»

Destácase la figura de Augusto César Sandino, al comenzar el presente año, por las batallas ganadas, con grandes pérdidas para los norteamericanos.

Las fuerzas de caballería del rebelde, están al mando del coronel José León Díaz, del capitán Pastor Ramírez y el sargento mayor Pedro Navarro, los cuales han tomado parte en numerosos combates, secundando las órdenes del guerrillero romántico, que tiene entre sus huestes muchas mujeres, que alternan la sangrienta pelea con la piadosa lucha de curar a los caídos, como esa heroína moderna, Agripina Montes, que ha caído muerta de un balazo, de su caballo blanco, tan bellamente hermoso con el penacho de su cuerpo desnudo envuelto en una capa nivea.

Y así, en las noches cálidas, Augusto César paseará por el campo, llevando en la grupa de su caballo a la linda telegrafista que se enamoró del caudillo en San Rafael del Norte.

SANTIAGO IBERO



La telegrafista Blanca Aranz, hoy esposa del caudillo nicaragüense que opone al imperialismo yanqui toda la heroica tenacidad de su raza.

PEDRO MATA, LA CRISIS DEL LIBRO Y CATALUÑA

POR C. PUERTAS DE RAEDO

ENCONTRAMOS a Pedro Mata en su despacho, posando ante un joven pintor catalán. La estancia, moderna, llena de luz, con su mesa pulcra, algunas acuarelas en los marcos, una gran lámpara de colores perpendicular al centro de la habitación, sillas, algún diván, posee el optimismo que rodea la vida de este joven Maestro de las letras. Por el gran balcón penetra la luz limpia de esta mañana primaveral, y desde esta atalaya sobre el moderno Madrid, vemos la bella sinfonía de las macetas fronterizas, rebosantes de claveles. No la algarabía de los barrios bajos, donde aún se refugia el espíritu castizo de otros tiempos, sino la majestuosidad del silencio del Barrio de Salamanca.

Pedro Mata vive bien, como corresponde a un conquistador de su altura. Le rodea la alegría del vivir, el ambiente bueno que al fin nimbaba la vida de los héroes y, sobre todo, una gran paz de remanso y de ventura. Todo el panorama doliente y vagamente inquietante que se escapa de sus novelas, contrasta con este sosiego, con este silencio, con esta quietud.

Pedro Mata se levanta de la silla en que el pintor le retratará y acude a su mesa de despacho, ante la que se sienta con un buen ademán burgués, para sufrir los disparos de nuestra entrevista.

—¿...?

—He sido periodista hasta hace cosa de seis años. De *El Nacional*, primer periódico en que estuve, y que fué fundado por Romero Robledo y los amigos de Cánovas para combatir la disidencia de Silvela del partido conservador, pasé a *El Español*, que dirigía Sánchez Guerra; más tarde a *El Gráfico*; posteriormente, a *La Correspondencia de España*, y, por último, a *A B C*, donde he sido redactor jefe y donde he laborado nada más que catorce o quince años. He realizado toda labor periodística, incluso la confección.

—¿...?

—Mi primera novela—«Ganarás el pan...»—obtuvo el primer premio en un Concurso abierto en Barcelona por la Casa Henrich, para la Biblioteca de escritores del siglo xx. (Esto era en 1903.) Vino, más tarde, «La catorce», tomo de novelas cortas.

—¿...?

—Luché rudamente. Tenía, en aquella época, gran cantidad de colaboraciones; en Madrid, en provincias y en América.

—¿...?

—Fui dando, a continuación, algunas novelas más, afianzado en el éxito de «Ganarás el pan...» En 1916, «Corazones sin rumbo»—gran éxito de venta,

pues se agotaron, con suma facilidad y rapidez, 45.000 ejemplares. En 1917, «Un grito en la noche», el más grande y rotundo éxito de venta, ya que de las librerías salieron 60.000 ejemplares. Y, a partir de esta fecha, fui dando cada año un libro.

—¿...?

—Por la época de «La catorce» alterné las colaboraciones literarias con el teatro. Doy a la escena «La otra», en colaboración con Ricardo Catari-neu, en Lara, y, seguidamente, en La Comedia, «El deber», puesto por Borrás y Rosario Pino. Éxitos, ambos, que recordaré toda la vida.

—¿...?

—Soy hijo de Madrid. Hice, ¿por



En el rostro pleno de D. Pedro Mata, el insigne novelista, parece haberse dormido el optimismo.

qué no?, bohemia decorosa. En cuanto a esa otra bohemia sucia y harapienta, ya conoce usted mi opinión por aquella novelita mía que dió «La Novela Corta».

—¿...?

—¿De la novela que estoy más satisfecho? De «Muñecos», indudablemente.

—¿...?

—Cataluña es una maravillosa curiosidad intelectual, que la lleva a ser la primera región en España en querer conocer todo lo nuevo que se hace en el mundo. Esa es la mejor cuali-

dad que encuentro a los artistas de Cataluña. Y el defecto más grande: limitar su labor creadora al círculo pequeño y estrecho del sentido regionalista; no políticamente, sino artísticamente. Así como todos los artistas tienden hacia un sentido universal, los catalanes se inclinan a no salir de aquel círculo. Todo el teatro catalán es un teatro de payeses y masías (casas de campo).

—¿...?

—A mi juicio, las figuras más grandes son: Jacinto Verdaguer y Maragall.

—¿...?

—¿Pompeyo Gener? Un hombre de extensa cultura.

—¿...?

—Una cosa admirable de Cataluña es el instinto colectivo de las masas. El pueblo catalán es el más preparado para las artes. Toda manifestación artística encuentra siempre eco en el pueblo.

—¿...?

—Literariamente, estamos en un momento de decadencia mundial. En Francia y en Italia, especialmente, más que en ninguna parte, se quejan de la crisis del libro. En los dos países esta crisis puede obedecer a dificultades financieras creadas por la carestía de la vida.

—¿...?

—Es indudable que cuando en una nación la vida es cara, lo primero que sufre las consecuencias es el artículo de lujo, y el libro es un artículo de lujo; por lo menos, no es de primera necesidad. Se puede prescindir de él, sino en absoluto, por lo menos adquiriéndolo directamente. Se pide prestado o se acude a la biblioteca. Pero, apartando esta razón, basta establecer una escala de comparación entre los escritores actuales de Francia y la generación de las postrimerías del siglo xix, para ver lo que hay entre Zola, Maupasant, Flaubert, los Goncourt, Huysmans, Daudet, Anatole France y Paul Bourget y Marcel Prevost. Con los actuales nombres, a ver si existe un escritor actual que se pueda codear con éstos. Y todo obedece a que la Gran Guerra lo ha trastornado todo, ha derrumbado todos los viejos valores—políticos, morales, sociales y, también, artísticos—. Estamos en un momento de indecisión y de desorientación.

Entre las ruinas del pasado y los cimientos de las edificaciones que no se han construido todavía. Estamos en busca de las nuevas fórmulas, que aparecerán, y con la seguridad de que las viejas ya no nos sirven...

HERNIADOS (TRENCATS)

Tened siempre presente que los mejores aparatos del mundo para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de casa TORRENT. Sin trabas ni tirantes engorrosos de ninguna clase. No molestan ni hacen bulto, permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis ahorrar salud, tiempo y dinero, no debéis comprar aparato alguno sin antes ver esta casa.

CASA TORRENT - 13, Unión, 13 - BARCELONA

MEDITERRÁNEO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS
Número suelto 0,50 pesetas
FRANQUEO CONCERTADO

Talleres, Redacción y Admón.: Cosanova, 212 y 214
Apartado 919 - Teléfono 2408 G. - BARCELONA

Director:

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

SUSCRIPCIÓN PARA ESPAÑA:
Trimestre, 6 pts.-Semestre, 12 pts.-Año, 22 pts.
EXTRANJERO: Año, 30 pts.

La correspondencia administrativa, al Administrador
La literaria al Director. No se devuelven los originales



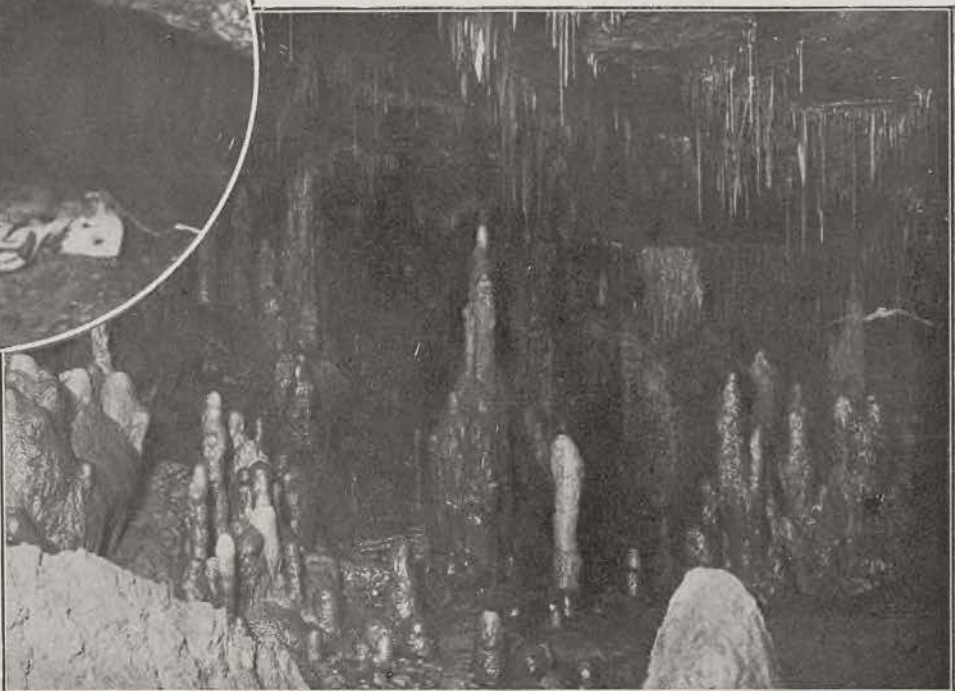
HUÉSPED ILUSTRE.—S. A. el Duque de los Abruzzos, que acaba de visitar nuestra ciudad, a la salida de la «Casa de los Italianos», que visitó a poco de llegar a nuestra ciudad en el magnífico buque italiano «Conte Rosso».

UN NOTABILISIMO DESCUBRIMIENTO PREHISTORICO

El profesor Obermaier asegura que la nueva cueva descubierta en Altamira, es de lo más maravilloso del mundo.



El sabio paleontólogo, doctor Hugo Obermaier, saliendo por la pequeña abertura que pone en comunicación con la nueva gruta de Altamira, cuyas maravillas está comentando la Prensa española, por suponer este descubrimiento uno de los documentos más firmes en qué sentar la historia primitiva de la humanidad



Un curioso aspecto de la gruta descubierta en Altamira, en la que la Naturaleza realizó maravillosos alardes decorativos con los millares de prodigiosas estalactitas que al pender del techo como tenues hilos de cristal y recibir el reflejo de las luces, la quiebran en mil cambiantes e irisaciones, haciendo de la gruta maravilloso palacio de cuento de hadas

LA NUEVA GRUTA DE ALTAMIRA

Maravillas que encierra

El sabio Obermaier, después de visitar la nueva cueva descubierta en Altamira, tuvo estas palabras para el enviado especial de *El Sol*:

—Diga usted a sus lectores que esto

es lo más maravilloso que yo he visto.

Según aseguran los que hasta ahora visitaron la maravillosa cueva, se trata de algo verdaderamente prodigioso. Las estalactitas finísimas que

del techo de la gruta penden, y en las que la luz de las antorchas pone el milagro de bellísimas irisaciones, y las estalagmitas que parecen dar vida a simples elementos escultóricos llenos de variedad y de belleza, convierten el recinto en un prodigioso palacio de cristal, incapaz de ser concebido por la mente humana.

Tiene de fondo, la gruta, unos 100 metros, por unos 20 metros de ancha, y supónese, con fundamento, que fué en tiempo habitada por una numerosa familia de seres humanos, opinión que tiene su base en una serie de huesos que se perciben aprisionados entre las rocas desprendidas por el cataclismo geológico que quebró la vida de sus habitantes, resguardándola hasta ahora de toda humana penetración.

Resolver el enigma obsesivo que ofrece la gruta y los restos humanos en ella descubiertos, es hoy la preocupación de los sabios de todo el mundo.

El estudio antropológico y el análisis químico de estos restos, quizá pueda ofrecer a la Ciencia una sólida base de investigaciones históricas que hagan alguna luz en el mundo aún en sombra de la historia primitiva.

El doctor Obermaier tiene la palabra.



Grupo de visitantes, a la entrada de la gruta, esperando la entrada del doctor Obermaier, el ilustre sabio enviado por el Gobierno para que estudie el descubrimiento del señor Corral.

(Fotos Samot)

UN GRAN CENTRO DE CIVILIZACION PALEOLITICA (?)

Las cuevas de Altamira
Santillana (Santander)



El doctor Obermaier, ilustre paleontólogo, profesor de Historia Primitiva de la Humanidad en la Universidad Central, contemplando los restos humanos encontrados en la maravillosa cueva descubierta en Altamira.

RESTOS HUMANOS

Importancia del hallazgo

Esqueleto roto que conserva todos sus huesos, hallado en la gruta recientemente descubierta en Altamira, y sobre los cuales la ciencia histórica primitiva tal vez pueda elevar la base de una de sus más bellas páginas.

La historia primitiva de la humanidad atrae irresistiblemente al hombre, con todas las sombras que la envuelven y con todas las lagunas que interrumpen su cauce normal a través de los siglos. Grandes sabios de todos los países han tratado de iluminar las sombras con la llama esplendorosa de su cerebro y han intentado llenar, con la

investigación científica, estas lagunas que imposibilitan la justa determinación de un perfecto conocimiento.

Sobre los cráneos de Canstand, Furfoz y Cro-Magnon han levantado los historiadores, ayudados en su árdua tarea por las ciencias auxiliares, el magnífico edificio de la historia primitiva de la humanidad, a pesar de que

los elementos de juicio eran harto pobres para llevar a cabo tan alta empresa.

Con el descubrimiento de la nueva gruta de Altamira y del casi completo esqueleto humano en ella encontrado, los investigadores lograron un verdadero tesoro, pues en ningún Museo existe una tan completa base de estudio, ya que los restos humanos hallados en anteriores excavaciones consisten en cráneos casi incompletos y en huesos encontrados en distintas épocas y en lugares diversos, sobre los cuales la ciencia paleontológica no ha podido definir a la perfección al hombre de las cavernas.

Los restos humanos descubiertos en Altamira pertenecen al hombre páleo o neolítico que habitaba la gruta. Conservan la forma perfecta y lo más lógico es que muriera enterrado en ella por los desprendimientos de los grandes bloques de piedra que cubrieron su entrada.



Grupo de asistentes a la primera visita a la nueva cueva de Altamira, descubierta por el ingeniero don Alberto Corral (3), en el que se hallan la archiduquesa Margarita (1) y el doctor Obermaier (2)
(Fotos Samot.)

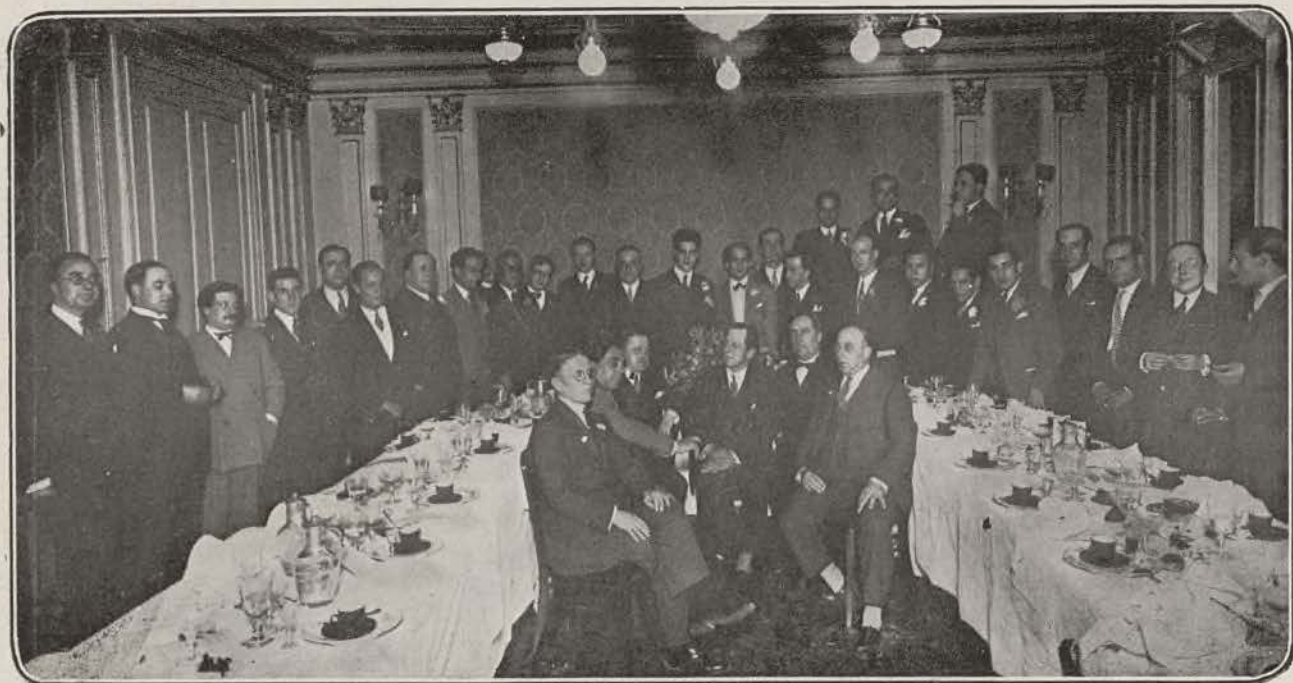
EL VUELO DEL «JESÚS DEL GRAN PODER»

Los capitanes Jiménez e Iglesias, que salieron de Sevilla con su aparato «Jesús del Gran Poder», con el que intentaban batir el record mundial de distancia.



El «Jesús del Gran Poder», avión con el que los capitanes Jiménez e Iglesias trataron de realizar la aventura y que ha tenido que aterrizar en Nasiriyah (Caldea-Irak) sin poder conseguir batir el record de distancia mundial, objeto que había lanzado a la aventura a los aviadores cuyo paradero aún no se conoce con seguridad.

HOMENAJE A NUESTRO DIBUJANTE MARTIN DURBAN



Grupo de amigos y admiradores que ofrecieron un banquete a Martín Durbán, el dibujante de *MEDITERRÁNEO*, con motivo del éxito alcanzado por el joven artista aragonés en la Exposición que ha celebrado en las «Galerías Layetanas», la cual ha sido laudablemente comentada por la crítica y visitada por numerosísimo público.

(Fotos Torrents)



Es Valencia, como Cataluña, cuna de meritisimos artistas. En pintura, escultura, música y literatura, han prevalecido hombres de tanto relieve como Sorolla, Benlliure, los maestros Giner y Serrano y Blasco Ibáñez. También tenía que aportar al teatro la región levantina figuras preeminentes que dieran realce a nuestra escena y así vemos que en nuestro teatro lírico la mayoría de los artistas son de origen valenciano.

Hoy, de esta numerosa y escogida pléyade, sobresale, de una manera muy manifiesta, Pablo Gorgé, que goza en España de una popularidad bien merecida y de un prestigio cada día

PABLO GORGÉ

más acrecentado por una actuación brillantísima, y que ha sabido lograr con su arte, el favor de nuestros públicos, que ven en él, además del cantante de potente voz y elegante y claro fraseo, al actor, al que nunca arredra la interpretación de los personajes más complicados, porque sabe poseerlos de su psicología y tiene la exquisitez del bien decir, característica muy rara entre los actores de zarzuela.

Ningún otro artista ha dado tan acertada interpretación como Pablo Gorgé a obras que han alcanzado centenares de representaciones, por-

que con sus prodigiosas facultades, con su talento artístico, hace la maravilla de convertir en agradable e interesante una música adocenada, sin motivos firmes de inspiración y sin el preciso tecnicismo, como, por ejemplo, se nos ofrece en «Los Gavilanes», que, con extraordinario éxito, estrenó en Barcelona.

En su repertorio, copiosísimo, ocupan un lugar muy preferente obras de autores catalanes: «La canción del náutico», de Enrique Morera, y «La Villana», de Amadeo Vives, que interpretó magistralmente, dando vida y valor a un simpático personaje de recia estirpe castellana.

SOREL



Aprovechemos la circunstancia de haberse celebrado la exposición de óleos de Pahissa, el paisajista ilustre fallecido en los balbuceos del año corriente. Exposición póstuma: esas obras fueron pintadas en los últimos años de su vida, ya en el filo del noveno lustro.

Aprovechemos la circunstancia para presentar al lector el ejemplo moral, el valor pedagógico que es la vida del ilustre muerto. En realidad, no hace falta la circunstancia. Para hablar de un artista, para citar un ejemplo educador, sobran las circunstancias; siempre es oportuno el momento. Pero, y esto no es menos cierto, el periódico exige siempre un tanto de actualidad. Se da la circunstancia, aprovechémosla; rindámonos tanto a la ejemplaridad

paisaje y la ilustración... Pero, donde el artista se mostraba en toda la amplia grandeza de su concepción era en los carbones, en esos paisajes llenos de poesía, en que tan diestramente se re-

En esos carbones—alguien lo ha hecho notar—, Pahissa se complacía en reunir dificultades. Diríase un aventurero andaz que sólo encuentra atractivo en los casos de dificultad suprema. Luego los resolvía diestra y fácilmente, con esa *difícil facilidad* que es virtud de elegidos. Él mismo se mostraba extrañado de que el público alabara, haciéndose cruces, la manera de trazar sus carbones:

—La gente se figura que trabajo mucho en estas cosas — había dicho en cierta ocasión a Carlos Capdevila—.



Se equivoca. Es muy sencillo: cuestión de cargar más o menos la mano y aprovechar el grano del papel.

¡Sí, sí; de una suprema sencillez. Shakespeare hubiera contestado lo mismo de sus tragedias: Cuestión de escribir unas cuartillas; y Wagner habría tenido la propia respuesta: ¡Bah! Simplemente se trata de llenar unos pliegos de notas...

Pero para realizar eso así, tan sin concederle importancia, es necesario llevar dentro de sí todo un temperamento y muchos años de práctica y de estudio.

La inclinación hacia los paisajes era en Pahissa un resultado de su vida. En general, el artista está siempre en sus obras. Estudiad un poco al través de los temas, leed entre líneas, y tendréis pronto la razón de su manera de ser. Pahissa había sido un solitario amante de la Naturaleza, un enamorado de las reconditeces íntimas del bosque y de las umbrías. Su vida fué, hasta bien entrado en años, una lucha constante, un retorcimiento sarmentoso que está bien plasmado en las ramas inquietantes de sus robles y de sus encinas.

Muy niño quedóse huérfano y sin recursos. Un pariente suyo le dió las primeras lecciones, que él supó aprovechar. Cuando su amigo Sivillá mostró al gran artista Martí y Alsina, del que era a la vez criado y discípulo, los primeros apuntes de Pahissa, el pintor, en el apogeo de su celebridad, mostróse deseoso de conocer al joven huérfano.



de la lección cuanto a lo actual del momento.

Pahissa había dominado todos los géneros pictóricos. Sus manos inquietas manejaban lo mismo el lápiz que el pincel, el retrato y la pintura, el

suelven la luz y las sombras. Donde la mayoría de los artistas mostraban su impotencia, Pahissa hacía gala de su genialidad. El roble, la encina, el haya, los pinos, eran como un *leit-motif* de sus carbones, un sello particularísimo, personal, que hacía inconfundibles sus obras.

LA VOCACION IRRESISTIBLE

POR
A. FERNÁNDEZ ESCOBÉS

Y era tanta la necesidad de Pahissa, que Martí y Alsina, al mismo tiempo que dirigía sus pasos, hubo de comprarle un vestido.

Pero el temperamento libre, ansioso de la libertad salvaje de la naturaleza, del muchacho, compaginaba mal con el ambiente refinado y aristocrático en que se desenvolvía Martí y Alsina. La indumentaria de Pahissa — ¡oh, la tiranía del vestido! —, sus escasos medios, no eran muy a propósito para retenerlo en el estudio perfumado y brillante del maestro.



Sólo conociéndolos así, ha podido Pahissa dejar tantos carbonces de un supremo realismo, en que cada belleza de los *indrets* catalanes ha tenido su reproducción, exacta y poética.

Don Jaime Pahissa había nacido en Sans el 23 de abril de 1846 y murió en Barcelona el 21 de enero de 1928.

Aparte de su recia obra de paisajista al carbón, por la que se ha inmortalizado, cultivó toda la gama del dibujo y la pintura. Sus necesidades materiales le condujeron a la producción de dibujos industriales, ilustración de revistas, periódicos y novelas. «La ilustración catalana», con tanto acierto dirigida por el ilustre

Y, dando rienda suelta a sus anhelos, paseaba días enteros por los alrededores de Barcelona, bebiendo las luces claras y las sombras dulces, empapándose de augusta grandeza, aspirando la savia de sus futuras obras, sintiendo que los paisajes se le entraban por los tragaluces de los ojos, le hurgaban en el corazón y movían sus dedos en una pasión indomable de artista temperamental.

Era la fuerza irresistible de la vocación. Fidelino de Figueiredo, de quien Eça de Queiroz dijo que era «el genial evocador de la Epopeya portuguesa, el sutil psicólogo de aquella Raza», ha escrito en «Bajo las cenizas del tedio»: «Sólo la vocación hace todo lo grande del mundo. Porque ella es la irresistible inspiración individual, es un imperio categórico que domina todo nuestro ser y lo impele hacia un destino elevado, es una armónica excitación de las facultades del alma, a que todo lo ordena, dulce y firme, la facultad esencial».

Así, en Pahissa. Otros mundos podrían haber tentado sus afanes. Estaba solo, sin recursos, sin nombre... Podía haber buscado un medio de vida que solucionase sus necesidades del momento, como muchos hacen... Pero, no, imposible. La *irresistible inspiración* le señalaba el camino: «Ve, lucha; el camino está sembrado de zarzales, de escollos, de dificultades; pero es el camino de la felicidad. Ve; síguelo; es tu rumbo».

Y Pahissa — como un caballero de

cuento de hadas — siguió su ruta, sin un desmayo, sin un desaliento, firme en sus convicciones, como arrastrado por la *irresistible inspiración*.

Carlos Capdevila ha tenido una fra-



se afortunada para afirmar rotundamente su conocimiento de la tierra catalana: «Els coneixia tan els recons dels voltants, del pla y del Vallès, que, com aquell qui diu, fins les figueres de les masies y els garrofers dels camps, li feien adéu quan els passava a la vora».

poeta Matheu, constituye un verdadero museo de obras de Pahissa.

Las ilustraciones que hizo para «El Quijote», son también popularísimas; se habían hecho millones de ejemplares que sirvieron — ¡la vida es así! — para propaganda a algunas importantes fábricas de chocolate. (Foto Ernest)

LA MARAVILLOSA ISLA DE ORO - MALLORCA



POLLENSA : CALA MOLINS

Perspectiva maravillosa que ofrece la costa mallorquina en este bello rincón de la isla, en el que el mar, al estrellarse contra la filigrana de la roca brava, pone cadencias mágicas. El oro del sol, la plata de la luna y el encaje de las espumas blancas que juegan en la cresta de las olas, hacen de este trozo de la costa de la «Isla de Oro», uno de los más bellos lugares de la tierra.



EFFECTO DE SOL

El sol rielá sobre la superficie undivaga del mar y juega con las olas, vistiéndolas de áureos reflejos, sobre los que el agudo cuchillo de la vela latina pone una incrustación de nácar al rasgar el cielo con su masa graciosa y triangular, sobre la que las brisas se rizan al besarla, haciendo de ella su más bello juguete, que envidian las alas de las gaviotas menos blancas y menos graciosas.



COSTA DE BAÑALBUFAR (EL ÁGUILA)

Otro mágico rincón de la costa mallorquina, cuya belleza no puede ser cantada más que por la lira de un genio. La incomparable belleza de este trozo de tierra que parece haber sido arrancado a los cielos, nos ofrece mágicas perspectivas, y, entre ellas, esta que hoy ofrecemos a la admiración de nuestros lectores.

(Foto Frama)

NOTAS GRÁFICAS DE VIZCAYA. - BILBAO



ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA ESCUELA DE COMERCIO EN EL INSTITUTO DE ALFONSO XIII

Los alumnos premiados con becas al final del presente Curso, rodeando a los directores del Instituto y de las Escuelas de Comercio, con motivo de la celebración del aniversario de la fundación de la citada Escuela.

AUTOMOVILISMO

Los coches que tomaron parte en la prueba de regularidad organizada por la Peña Motorista de Vizcaya, a su llegada a Orduña.



Moto que conducía Rafael Errasti, la cual, durante las pruebas de regularidad organizadas por la Peña Motorista, se lanzó a la cuneta y dió una vuelta de campana de la cual salieron ilesos los ocupantes, a pesar de lo aparatoso del accidente.

(Fotos Espiga)

ACTUALIDAD GRÁFICA. - MADRID



FESTIVAL BENÉFICO

Señoritas y jóvenes de la aristocracia madrileña que tomaron parte en el festival organizado a beneficio de las escuelas de Peña Grande.



EL VIAJE DE LA ESCUADRILLA AÉREA ITALIANA

El subsecretario de Aviación italiana y general de la milicia fascista, señor Balbo, acompañado del embajador de Italia y de varios oficiales de la escuadrilla, saliendo del Palacio Real, después de cumplimentar a S. M.

(Fotos Pío)

ACTUALIDADES GRÁFICAS.-MADRID



EL VIAJE DEL DUQUE DE LOS ABRUZOS, HIJO DEL REY DE ESPAÑA DON AMADEO DE SABOYA

El Duque de los Abruzos, acompañado de S. M. el Rey, a la llegada a Madrid del ilustre huésped, que ha visitado nuestro país, en el que ha sido magníficamente recibido por los Soberanos españoles y por el pueblo cuyos destinos rigió su padre Don Amadeo de Saboya.

S. M. la Reina Doña Victoria, acompañada del Duque de los Abruzos, paseando por los jardines del Club de Puerta de Hierro durante el partido celebrado el pasado domingo, que fué presenciado por nuestros Soberanos y por su ilustre huésped.



VISITA REGIA

S. M. la Reina Doña Victoria, acompañada por el director del Sanatorio Antituberculoso de Valdelatas, visitado por la regia dama.

(Fotos Pío)

LOS AVIADORES ITALIANOS EN LOS ALCÁZARES



El Infante Don Alfonso en el momento de llegar a Los Alcázares para recibir a los aviadores italianos, conversando con el fotógrafo señor Alonso.



Las maniobras de la escuadra aérea italiana

El subsecretario de la Aviación italiana y general de la Milicia Fascista, señor Balbo, y el marqués De Pinedo, jefe de la escuadrilla italiana que visitó España, acompañados del coronel de la Aviación española, señor Kindelán, al desembarcar en Los Alcázares.

(Foto San-Chito)

FIESTA ANDALUZA EN LOS JARDINES DEL DUQUE DE RIVAS.—CÓRDOBA



Lindísimas y gentiles señoritas cordobesas luciendo magníficos mantones de Manila en la Verbena roja, organizada en los jardines del Duque de Rivas, en la cual se celebró un Concurso de belleza y de mantones.

(Foto Santos)

ARTISTAS QUE TRIUNFAN



BOLLI ET BILLI SISTERS

Las lindísimas hermanas Bolli et Billi, bailarinas francesas, cuyo arte, unido a su maravillosa belleza, las ha conquistado uno de los primeros puestos de la coreografía francesa, desde el que triunfan con sus exóticas danzas bajo el aplauso del exquisito pueblo parisién, que tiene en ellas unas de sus más admiradas favoritas.

(Foto Manuel Frères)

El asesino

por LINO CUESTA



Su semblante diríase calavera nariguda, forrada de tirante pergaminoso y que conservara los ojos de mirada dura, hechos de porcelana seca e iluminada. En vano revolví mis recuerdos por si me decían que lo hubiese visto con anterioridad a aquel instante en que tomó asiento frente a mí, luego de saludarme cortésmente.

Apenas sentado, me dijo:

—Dispénseme, señor, pero sepa que a veces me acometen irrefrenables deseos de interrumpir mi soledad. Soy un misántropo, y a mi pesar, de vez en cuando, me veo impulsado a volcar parte de mi ser interno sobre alguien, sea quien fuere: niño o anciano, mujer u hombre, sabio o necio. Y hablo, hablo aunque no me comprendan, sin que por mucho que hable llegue a saber expresar todo lo que sobre mí pesa... Pero me siento aliviado, porque parece que con las palabras se me sale algo de la carga.

Después, sin darme tiempo para contestarle, me dijo de sopetón:

—Soy un asesino.

Vió en mí un gesto de aterrada extrañeza y una mirada de alarma que indagaba si alguien le había oído.

—No se asuste; soy un asesino, pero no hay por qué temerme. Si yo tramara hacerle algún daño, no iba a presentarme con esta claridad leal. Ni espere que vayan a detenerme porque me oigan. En momentos como éste de pesarme mi misantropía, he descubierto mis crímenes a muchos individuos y no he dado con mis huesos en la cárcel. Crímenes como los míos no caen dentro de las leyes humanas.

Yo iba recobrando mi serenidad. En seguida formé juicio acerca de aquel individuo. Me convencí de que, si bien en actitud precavida, merecía la pena de ser escuchado por quien, como yo, estaba en unos momentos de tedio. Escucharlo podía muy bien constituir para mí un rato de conversación que se saliera de los cauces vulgares, que fuese de un raro interés. Me atrae lo extravagante. Quizá aquel sujeto fuese un caso digno de estudio, y de-

cidí prestarle la mayor atención.

—Ahora le explicaré. Permítame que lo convide.

Le dejé hacer. Nos trajo el camarero sendos jarros de cerveza. ¿Por qué no oírle? Le ofrecí un cigarrillo mientras reanudó su hablar.

—Cuando los maté, me hacían imposible la existencia. Me rodeaban acosándome continuamente, exaltándose con sus utópicas fantasmagorías. Me ponían siempre frente a frente de la estulticia humana, y de toda iniquidad, y de toda sinrazón. Figúrese, me tenían en continua lucha, pues ponerse uno frente a frente de todo eso es batallar contra lo inderrocable, contra lo indesaparecible, contra lo consustancial con el género humano. Y cada combate me dejaba más infructuosamente maltrecho, con más heridas en el alma y más calamidades corporales. Jesucristo, Hijo de Dios, no logró desterrar nada de lo que ellos me azuzaban a destruir, ¿y yo, hombre mísero, iba a lograr triunfo alguno en mis combates? Terminaría por ser crucificado.

Se interrumpió. Los vasos habían quedado vacíos. A mi vez, le invité.

—Acepto, pero no me haga abusar de la bebida. La temo, sabe usted, porque con el alcohol parece que toman los asesinados una vida ficticia y relampagueante, con tragicómico caricaturismo de lo que fué... Si embriagándome resucitaran de verdad, entonces... Pero, no, con la bebida sólo advierto ráfagas de lo que fueron, nada más que ráfagas grotescas. La metralla que empleé era de terrible eficacia; quedaron *completamente* muertos, para *siempre*. No pueden resucitar. Mi caso es una tragedia, pues los maté porque me hacían la vida imposible, no tuve otro remedio, y sin embargo, siento asco hacia mí mismo por haberlos asesinado... En fin, bebamos.

Luego prosiguió:

—Ser crucificado es lo de menos, al contrario, es lo buscado si podemos lanzar con el postrer suspiro el ¡Germinal! pleno de fe; lo trágico, lo escalofriante, el verdadero cáliz de amargura es el que se bebe cuando sabemos que al espirar en la cruz sólo podremos suspirar: ¡Nihil! Entonces, a pesar de *ellos*, forcejeamos en su contra hasta que lo-

gramos volver nuestro irreverente trasero al calvario. A eso llegué, por mi desgracia; a convencerme de que *ellos* me harían un desdichado, una víctima estúpida por buscar lo que nunca será patrimonio del género humano. Cuando llegué a este convencimiento, con amargo dolor, créame, decidí aniquilarlos en mí. Me parapeté detrás de la Realidad, armado con un enorme trabuco heredado de mis abuelos y que tenía una gran bocacha. Por ella le atiborré de la terrible metralla a que me referí antes. Bien cargado, bien cargado. Venía uno de *ellos*, y ¡¡buuummm!! le disparaba con el tremendo trabuco repleto de mentecatez social, de groseros egoísmos humanos, de miopía cerebral, de sucias materialidades, de toda la podre, de toda la miseria, de todas las basuras que constituyen al hombre... Vuelta a cargar, y vuelta a disparar. Y *ellos* iban cayendo uno detrás de otro, hasta que ninguno quedó con vida. Pero, al caer, se llevaban también toda mi personalidad, toda mi médula. Porque ha de saber que desde entonces yo no soy yo, soy otro distinto. Asesinándolos a *ellos*, asesiné al que yo era. Desde entonces me siento un hombre de tantos: una panza y unos órganos

genésicos... No podía vivir con *ellos*, pero no debí asesinarlos.

—Entonces, ¿no ha logrado usted ser feliz después del asesinato?

Se puso en pie, todo nervioso; sus ojos de porcelana fulgieron extrañamente, el pergamino que recubría su calavera se atirantó en grado sumo, y farfulló:

—Si usted está lleno de *ellos*, si como yo en otros días se siente henchido de ideales, y como a mí le hacen la vida imposible, péguese, serenamente, un tiro en la sien. Mátese, pero jamás se le ocurra matarlos a *ellos* pensando en vivir usted después... Vea lo que a mí me sucede, compadézcame. No llevo nada dentro de mí, ni aun fuego para darme el tiro libertador de este vivir vulgar. Soy un cuerpo cuya alma se llevaron *ellos*. ¡Y si viese lo horriblemente estúpido que es vivir sin alma cuando se ha tenido una muy grande, muy grande! ¡Defienda siempre su fe, siempre!... Sea la que sea...

Hizo una transición.

—Pero quizá usted no pueda comprenderme. Buenas noches.

Dió media vuelta, y salió con rapidez del café.

Como se fué sin pagar lo que había pedido, tuve que pagarlo todo.

Sigo sin saber quién era aquel hombre.

A LA AUSENTE

¿Dónde estás, muñeca
de mis viejos tiempos?

—La que me hechizaba
con la luz de un beso—.

¿Dónde tus caricias
de pasión, se fueron?

Voy sin ti, llorando,
mis antiguos sueños,
las marchitas flores
de mi pensamiento.

de los ojos bellos?

Dime dónde hallarte

que yo iré a tu encuentro,

a pedirte, bella mujercita,

que me des de nuevo,

con tus labios rojos,

el calor de un beso;

como aquellos días...

como aquellos tiempos...

¿Dónde estás, muñeca

PEDRO MIQUEL



LAS GRANDES CIUDADES



LA ESTACIÓN MONUMENTAL DE LEIPZIG

Soberbio edificio en cuyo radio se unen las principales vías que ponen en comunicación la ciudad con el resto de Europa, haciendo de ella uno de los centros de comunicaciones más importantes de Europa.

EUROPEAS - LEIPZIG

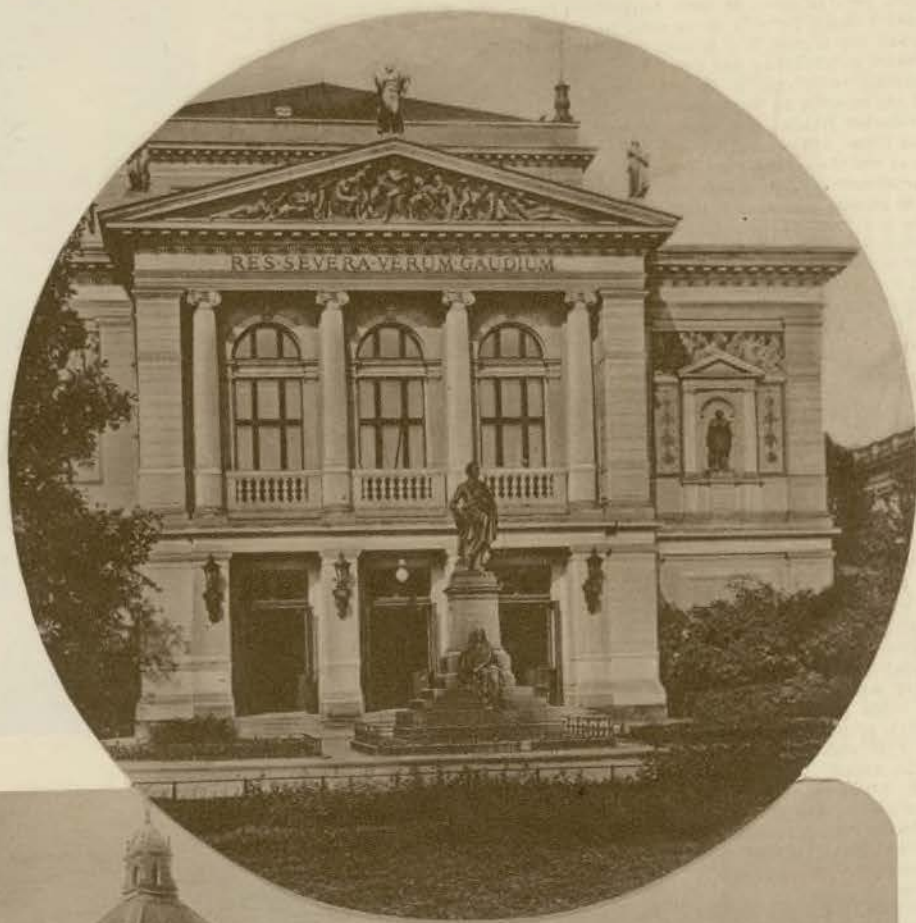
LA BATALLA

DE LEIPZIG

Altivo y soberbio monumento elevado en una de las más bellas plazas de esta gran urbe alemana en memoria de la gran batalla de Leipzig.

EL CONSERVATORIO DE MÚSICA

Uno de los más bellos edificios que son admiración de propios y extraños en esta gran ciudad, uno de los principales centros comerciales del mundo.



Leipzig,
Reichsgericht.

EL PALACIO DE GOBIERNO

Uno de los más bellos edificios públicos que posee la gran urbe alemana, después de Hamburgo, la primera ciudad comercial del Imperio.

MARTÍN DURBÁN

Es alto, delgado, pero robusto; de nariz respingona, de cabellos negros y ensortijados. Su sonrisa es ingenua y alegre como la de un niño. Su mirada, dulce y bondadosa. Sólo una vez descubrí en Durbán una mirada fría, inquisitiva. Fué al «posar» ante él. Sus ojos se clavaban en mí y comprendía escudriñaban hasta lo más profundo de mi alma.

Nació en Zaragoza, en la calle de la Democracia, el día 11 de febrero de 1904. En dicha ciudad comenzó sus estudios de Bachillerato. Pronto se entabló en el espíritu de Durbán una lucha entre la vocación artística y el deseo de satisfacer los deseos paternales. Durbán muchas veces cerraba los libros, abandonaba las aulas y se lanzaba a corretear por calles y callejas zaragozanas. A su espíritu artista todo le parecía interesante y bello: la mocita linda y garbosa, la vieja mendicante, el labriego de rostro tostado por el sol, las calles estrechas y tortuosas evocadoras de pasados siglos.... Y Durbán recogía luz, líneas y colores para luego, en su casa, trasladarlos a la tela o al papel.

Venció el artista. Su padre, convencido de la imposibilidad de oponerse francamente a la vocación de Martín, hizo como que transigía.

Dejó Durbán los estudios de bachiller y lleno de ilusión y de entusiasmo entró a trabajar en el taller del escultor decorador Cubero, pues el joven artista también modelaba con habilidad y soltura, y creía, por aquel entonces, que la escultura había de proporcionarle mayores triunfos que la pintura.

Pero su padre le había preparado una treta un poco cruel. Cubero, cumpliendo indicaciones de aquél, encargó a Durbán los trabajos que más podía desagradar a su espíritu refinado y artista: barrer el taller, preparar el alcohol y la goma laca para bañar los moldes, y limpiar las botellas.

Durbán sufrió una terrible decepción. Sólo dos días aportó por el taller. Al tercero se quedó en casa y volvió, resignadamente, a abrir los libros.

El padre de Durbán tenía una lotería. Cliente del establecimiento y amigo de la familia era don Vicente García. Un mes después de haber reanudado Durbán sus estudios, el señor García vió en la administración de loterías un retrato de Wilson debido al lápiz de aquél. El señor García comprendió que Durbán poseía magníficas cualidades artísticas y aconsejó a la familia del artista enviara a éste a una academia de dibujo. El consejo fué seguido por los padres de Durbán, quien ingresó como alumno en la academia de Abel Bono, estudiando en ella cuatro meses. Durbán al facilitarnos estos datos nos habla con profunda gratitud de don Vicente García, el primero que descubrió sus dotes artísticas y le alentó en las aspiraciones que el tiempo ha venido a demostrar no eran locos ensueños de muchacho.

Después se trasladó a Madrid y encontró trabajo en la industria de cerámica de Enrique Guijo. En sus horas libres visitaba el Museo del Prado, donde copiaba obras del Greco, Ribera, Velázquez y Goya.

Mediado el año 1920, volvió a Zaragoza, y, después de una breve estancia en dicha ciudad, se



Retrato al óleo del señor Sanz Lafita, en el que Durbán demuestra todas las excelentes cualidades que animan su arte (1926).



Retrato a lápiz de nuestro compañero de redacción Juan M. Soler, uno de los más admirables retratos de Durbán (1927)

dirigió a Barcelona, colocándose como dibujante, en un taller de tapices y obras artísticas de Aurelio Tolosa.

En nuestra ciudad no le fueron bien las cosas y hubo de volver a Madrid para reanudar sus tareas en el taller de cerámica de Guijo. Consciente de sus magníficas posibilidades artísticas, Durbán sigue sin resignarse a desempeñar en el Arte un papel insignificante y anónimo. Nuevamente se trasladó a Zaragoza, donde, gracias al amparo de sus padres, se ve libre de preocupaciones económicas y puede dedicarse de lleno a la pintura.

Pinta entonces calles y callejas de Zaragoza, y expone sus obras en el Salón de Otoño de Madrid, obteniendo un éxito muy lisonjero.

La labor pictórica de Durbán no se interrumpe ya. Su personalidad artística se va definiendo. El trazo es cada vez más firme, más seguro; la visión de la realidad más profunda; el gusto más depurado; la técnica más perfecta. Expone en Zaragoza y Madrid, alcanzando grandes triunfos. Entre sus producciones más notables citaremos: dos retratos de su hermana, uno en azul y otro en gris, «La sobrina del cura», «Carmencita», retrato del caricaturista Sanz Lafita, «La mujer de los Monegros» y «El hermano

Juan», estos dos últimos expuestos en la actual exposición de las Galerías Layetanas, de Barcelona.

Para conocer los rápidos avances del artista recurramos a «El año artístico», de José Francés, recopilación de las crónicas del ilustre escritor aparecidas en «La Esfera». Francés comenta las aportaciones de Durbán a las Exposiciones de Otoño. En 1922 habla con admiración de las «amplias visiones aragonesas» del joven pintor. En 1923, escribe, que Durbán, «el aragonés que se diera a conocer en el Salón anterior, acomete la figura y el retrato con gran valentía y con buen gusto». En 1924 dice que «el envío de Martín Durbán, cada vez mejor orientado, más responsable y consciente de su visión y de su mano» es de lo más interesante de la Exposición. En 1925 los elogios son todavía más entusiastas.

En la magnífica carrera artística de Durbán no faltan episodios que éste ha de recordar con amargura: dos veces estuvo propuesto para pensionado por la Diputación provincial de Zaragoza, y las dos veces, bajas, mezquinas pasiones políticas, le arrebataron la pensión.

Hará poco más de un año Durbán se instaló con su familia en Barcelona. La revista MEDITERRÁNEO le abrió sus puertas. El notable artista ha venido colaborando con asiduidad en estas páginas. Nuestros lectores conocen perfectamente hasta qué punto domina Durbán la técnica del dibujo. El lápiz de Durbán en las creaciones de la fantasía es original, vigoroso y moderno; en los retratos, exacto, preciso y realista. Si en las primeras es el alma del artista la que se nos presenta sin artificios, en los segundos son las de los retratados la que se nos muestran con la máxima sinceridad. En esto sigue Durbán las trazas de Goya, uno de los artistas que más han influido en su formación artística. Goya, de tan arrebatada fantasía en los «Caprichos», es en sus famosos retratos del más exacto realismo.

Martín Durbán ha triunfado en Barcelona. Nuestra ciudad ha tenido para el artista aragonés la más cordial acogida. Los retratos que Durbán ha hecho de nuestras primeras figuras



Retrato al óleo del señor E. S., soberbia demostración del arte de Durbán (1927)

EL ARTISTA

del Arte, la literatura y la política, empiezan a popularizarse.

Justo es reconocer la parte que le corresponde en el triunfo del artista al notable escritor F. de Sorel, autor de los rápidos brochazos literarios que acompañan la «Figura del día» que semanalmente aparecen en esta revista. Sorel ha sido para Durbán como un hermano mayor. Y si al pie de los retratos de Durbán ha puesto Sorel unos jugosos y acenados comentarios sobre la «Figura del día» en el creciente éxito del artista aragonés el brillante cronista catalán ha puesto también todo su cariño y toda su admiración por Durbán.

Los óleos que éste expone en las Galerías Layetanas le revelan al público barcelonés como un gran artista del pincel.

El «Bodegón» es una hermosa sinfonía de colores.

De «Pareca», «El hermano Juan» y «La mujer de los Monegros» intentaremos dar una rápida impresión literaria. «*Daroca*». Son las tres de la tarde. Dos sacerdotes salen de un establecimiento de la calle Mayor, en el que se reúnen todos los días, después de comer, con otros contertulios. Uno de los curas frisa en los cuarenta años; es bajito y orondo. El otro, muy joven todavía, es alto y enteco.

Los dos charlan amigablemente. De la calle Mayor, con sus vetustas casas,

en cuyas fachadas los cincelados blasones y las señoriales ventanas plateadas recuerdan pasadas grandezas, se dirigen por empinadas, silenciosas y casi solitarias calles hacia uno de los cerros entre los cuales está asentada la ciudad.

La conversación sigue animadamente. En las palabras del sacerdote joven se adivina un dejo de amargura. En cambio, el otro habla henchido de satisfacción, de la futura cosecha de trigo que promete ser espléndida, del espíritu generoso de los feligreses y de otras muchas cosas que su interlocutor escucha con más cortesía que agrado.

El artista nos los presenta en lo alto de la sima, vueltos de espaldas a la ciudad de las viejas leyendas.

Los sacerdotes están demasiado habituados al panorama para que consiga distraerles de su conversación. Harías veces vieron a la ciudad con su fértil vega regada por el Jiloca, y allá, a lo lejos, las nevadas cumbres del Moncayo.

Pero nosotros hemos de contemplar el panorama con profunda emoción estética, y domina-



El hermano Juan
Óleo de Martín Durbán (1924)



Paisaje aragonés (Daroca). Una de las más bellas pruebas del talento pictórico de este joven y ya gran artista aragonés (1926).

var la comida a sus hijos o en la iglesia, frente al altar de una de las vírgenes y santitos de su devoción. Habrá muerto de un ataque cardíaco o cerebral. La meterán en un ataúd con las manos, gruesas y grandes, enlazadas sobre el flácido abdomen. Los que la vieren en el momento de recibir sepultura la verán casi como ahora le vemos en el retrato. La piel será un poco más amarillada y los párpados habrán ocultado para siempre los ojos grises con su mirada humilde y resignada.

Sobre el ataúd caerán unas paletadas de tierra. Luego, ya nadie se acordará de la tía Manuela. Pasó por la vida tan silenciosamente...

«*El hermano Juan*». Nació en un humilde pueblo de la llanura. A su alrededor vió siempre la planicie desolada y estéril. Se acostumbró a mirar la línea no interrumpida por un solo árbol del horizonte. Dió en pensar en el infinito y en desdeñar la vida. Se hizo fraile para consagrar a Dios toda su vida. A veces el diablo le sugiere la imagen de una hermosa zagala que le miraba con buenos ojos. La vida, entonces, reclama sus derechos. Son momentos aquellos de terrible angustia para el hermano Juan. Pero el espíritu acaba siempre por vencer y las puntas de hierro del cilicio desgarran la carne que tuvo unos instantes de rebeldía.

LUIS MARSELLACH



La mujer de los Monegros, la obra maestra del artista (1925)

Y SUS OBRAS

dos por ella nos parecerá oír los sonos melancólicos de unas campanas y voces y ruidos aislados que hacen, por contraste, más intensa la impresión de silencio. Es el alma de un pueblo que llega a nosotros recogida por un gran artista de la raza.

«*La mujer de los Monegros*». Sesenta años. Ojos grises, cabellos canos, rostro enjuto, rugoso y curtido por el sol. Enlaza las manos, gruesas, grandes y de abultadas venas, sobre el flácido abdomen.

No ha salido nunca de Los Monegros ni ha sentido nunca la curiosidad de ver otras tierras. Cuatro hijos tiene y los cuatro cultivan la tierra que cultivaron sus padres y sus abuelos.

La mujer de Los Monegros ha llevado siempre una vida llena de quietud, de calma y de sosiego.

No ha estado nunca enferma. Ahora se queja de algunos achaques. Un día la encontrarán muerta en su cama de caremida madera, en el campo al llevar la comida a sus hijos o en la iglesia, frente al altar de una de las vírgenes y santitos de su devoción.

©

(Fotos Torrents)

UN "AS" EXTRANJERO Y UNA FUTURA ESTRELLA NACIONAL

JOHN GILBERT

El famoso «As» de la M. G. M. en una de las caracterizaciones más admirables que conocemos de este actor que acaba de realizar un gran film, teniendo como *partenaire* a la lindísima Renée Adorée. Jhon Gilbert es hoy una de las principales figuras masculinas de la pantalla, y, a no dudar, uno de los galanes jóvenes más admirados entre los amantes del séptimo arte.



ELVIRA DE AMAYA

La bellísima cancionista española que, contratada por la casa Gaumont, está realizando una magnífica labor en pro de la cinematografía nacional, en la que, dada la belleza de su rostro y la esbeltez de su elegante figura, pronto llegará a ocupar uno de los primeros puestos.

(Foto Masana)



LA ROMERIA DE LA VIRGEN DE LOS REYES. - SEVILLA



DE SEVILLA A LA GLORIA

Grupo de romeros en los que parece haberse adormido el buen humor andaluz, los cuales pusieron en la Romería de la Virgen de los Reyes la nota típica de la ingenua alegría que derrocha en todas sus fiestas el alma andaluza. Ojos grandes negros, llenos del fuego del sol que caldea esta tierra, lucen las andaluzas, ataviadas a la típica usanza, sin duda para dar envidia a la mismísima Virgen de los Reyes.

Bellísimas señoritas de la aristocracia andaluza que asistieron a la Romería de la Virgen de los Reyes, que bien puede estar orgullosa de la belleza de sus devotas, ya que ésta es uno de los mayores encantos de esta clase de fiestas, que llevan en sí toda la alegría de este pueblo, uno de los más castizos del solar español.



LA ROMERÍA DEL ROCÍO

Blanca la carroza, sobre la que las flores tejen una guirnalda de vibrantes tonos, y bellas, bellísimas mujeres que la ocupan para trasladar a la fiesta todos los encantos de su gentileza.



La carreta que, arrastrada por una pareja de bueyes, recorre los cortijos, portadora de la sagrada imagen de la Virgen de los Reyes, al llegar, con la comitiva que acompaña su procesión, al cortijo de Quintilla, uno de los más populares de la región.

La Virgen de los Reyes

Varios gráficos de la típica romería andaluza

(Fotos Serrano)

EL PALACIO DE ARTES INDUSTRIALES Y APLICADAS

LA FUTURA EXPOSICIÓN



Magnífica escultura del escultor señor Ridaura, que representa a la Industria y decora la fachada principal de este formidable edificio, sobre la que las puras líneas de esta soberbia composición ponen de manifiesto el talento de su creador.



Escultura de puros y limpios ritmos, obra del notabilísimo escultor señor Mimó, que simboliza a la Arquitectura en el frontis de este magno edificio, destinado a la Exposición de Artes Industriales y Aplicadas.



Otra de las esculturas que adornan la fachada de este palacio, obra del escultor señor Mimó, que simboliza la Poesía y encierra en sí todo el talento de este notable artista del cincel y toda la sensibilidad que acompaña a su arte.

EL PALACIO DE ARTES INDUSTRIALES Y APLICADAS

En el recinto destinado a la Exposición de Barcelona eleva majestuoso la pureza de sus líneas clásicas, este soberbio palacio, cuya altiva masa subyuga y cautiva al observador, el cual se ve obligado a rendir ante su serena majestad la admiración que su vista causa, no solamente al enamorado de las mil bellezas del Arte arquitectónico, sino también al que desconoce en absoluto las normas que deben presidir la armonía de los conjuntos en los que la Arquitectura pone su divina serenidad.

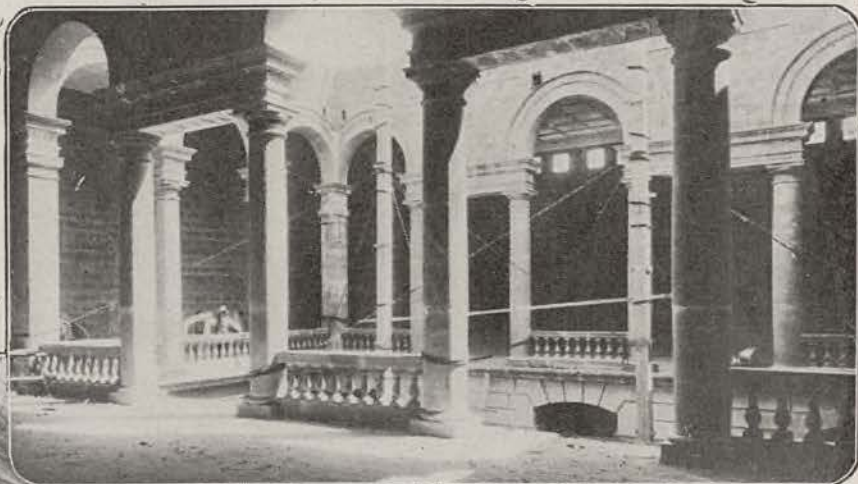
Los planos de este armónico conjunto arquitectónico, de este bellissimo palacio, han sido trazados por la experta mano y el talento artístico de los arquitectos Sres. M. Puig Gener y M. Casas, los cuales están encargados de la dirección de las obras, que realiza la casa «Estudios y Construcciones Locher, S. A.».

Este palacio, dedicado a ofrecer a los visitantes de nuestra futura Exposición, las Artes Industriales y Aplicadas, une a sus colosales proporciones una belleza tal en el conjunto, que no pecamos de ampulosos si decimos que ha de ser uno de los más bellos de los que actualmente se levantan en el Parque de Montjuich.

El área de las dos plantas que constituyen el edificio es de 1.190 metros cuadrados, de los cuales, 1.600 metros

cuadrados pertenecen al patio central que, protegido por una bellísima galería de cristales, por la que discreta y suavemente se tamiza la luz que a raudales baña en todo su conjunto este soberbio patio de armónica determinación destinado, como la mayoría de salas de que consta este edificio, a la Exposición de la obra artística internacional.

La fachada de este palacio, graciosamente determinada, y en la que



Uno de los más bellos patios del palacio de Artes Industriales y Aplicadas y magnífica escalera que conduce a los sótanos del soberbio edificio, una de las más hermosas construcciones que posee la futura Exposición.



Salón central del magnífico palacio, cuya bellísima construcción está causando el asombro de cuantos la conocen y que constituirá uno de los más bellos de la futura Exposición de Barcelona.

INDUSTRIALES Y APLICADAS

CIÓN DE BARCELONA



Bellísima escultura, también del antes citado escultor, que, con las otras tres que decoran la fachada principal del palacio, simboliza la Escultura y es una de las más admirablemente resueltas por el talento del artista.



La Pintura, simbolizada por esta magnífica talla del señor Mimó, que, con las anteriores, embellece la fachada del Palacio de Artes Industriales y Aplicadas de la futura Exposición de Barcelona.



Otra de las esculturas del admirable artista del cincel señor Ridaura, que, representando a las Artes, pone, en la fachada de este magnífico palacio, todo el encanto que encierran las normas clásicas que presidieron su bellísima realización.

triunfan los elementos simples de la arquitectura clásica, está realizada por el nuevo procedimiento AMBI, de patente alemana, el cual une a la pulcritud la economía, sin que reste por esta última causa belleza alguna a la armonía ideal que preside, la perfecta definición de la majestuosa y original fábrica, cuya mole inmensa carece de la pesadez de algunos edificios de este estilo, por la agilidad y gracia de la inspiración, que ha puesto en el conjunto una mayúscula sinfonía de volúmenes, la cual le prestan una belleza y un encanto prodigiosos.

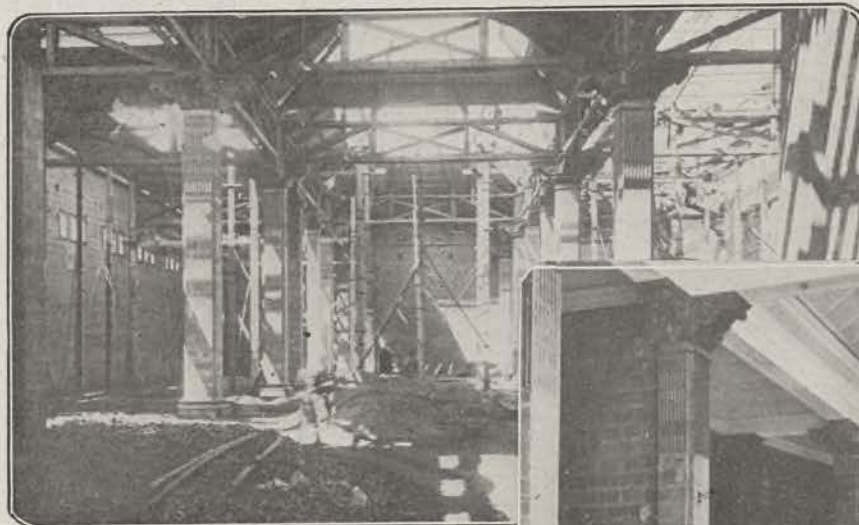
No solamente al hablar de la facha-

da hemos de dedicarnos a loar la obra de los arquitectos que fueron los inspiradores de las mil bellezas que encierra el edificio. No se puede hablar del conjunto sin dejar resbalar nuestra admiración por los elementos que la escultura presta al embellecimiento del palacio. Dos escultores contribuyeron con su talento y con su arte a la mayor belleza de este todo lleno de armonía y de buen gusto artístico: los señores Ridaura y Mimó, escultores de refinado temperamento y exquisita sensibilidad. Ofrecenos el primero dos grupos que simbolizan el Arte y la Industria, respectivamente. El cincel

maestro de este artista, llevado de la mano por su poderosa inspiración, ha dado forma a dos maravillosas esculturas en las que los ritmos modernos alternan con las normas clásicas, dando lugar a un delicado y bello conjunto, que al decorar dos de los ángulos del palacio, serán un motivo más de admiración.

El señor Mimó, por su parte, ha dado vida a cuatro maravillosas esculturas que simbolizan la Poesía, la Pintura, la Escultura y la Arquitectura.

Si tuviéramos espacio suficiente en esta pequeña crónica, dedicaríamos a las esculturas del señor Mimó toda la atención que merece tan perfecta creación; pero, a pesar del escásimo lugar que nos dejan los gráficos de esta obra maestra de la Arquitectura moderna, no tenemos más remedio que rendirla nuestra admiración. El señor Mimó, que parece haber destilado en los crisoles de su espíritu las rosas griegas que hicieron inmortal a Praxíteles, ha puesto en estas cuatro muestras de su talento tanta deli-



Vista de una de las soberbias salas en construcción, cuyas cimbras y andamiaje ha sido construido por la acreditada casa de Juan Clausell.

Otro de los salones en construcción de este palacio que, a no dudar, causará la admiración de propios y extraños por la sobriedad y elegancia de las líneas que le resuelven.



EL PALACIO DE ARTES INDUSTRIALES Y APLICADAS DE LA FUTURA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

cadeza, y gracia tanta, que no es de extrañar que viva en ellas una supina sugestión y una emoción artística que nadie, ni el más neo puede dejar de sentir.

Sobre las repisas de la fachada habrán dejado ambos escultores, con su obra, un triunfo perfectamente conquistado sobre la piedra, a golpe de cincel y de inspiración. Los nombres de Ridaura y Mimó, unidos a los de Puig Gener y Casas habrán logrado dar una bella muestra del talento que inspira a los artistas de este pueblo, que no puede prescindir del buen gusto artístico que los griegos, en viejos siglos sus colonizadores, les legaron como herencia.

El interior del palacio está en consonancia con la belleza plástica que triunfa en el exterior de este soberbio edificio destinado en su día a la Exposición de Artes Industriales y Aplicadas que abarcarán los siguientes grupos: Técnica de la Pintura y el Dibujo, Escultura, Artes Decorativas, Decoración de interiores, Arte religioso, Artes de la moda, Artes gráficas, Juguetería y Artes del teatro, con todas las subdivisiones consiguientes, las cuales ofrecerán a la admiración del visitante cuanto de bello produjo el talento de los artistas de todas las naciones.

Lógico es pensar que el estuche que ha de encerrar en su seno tanto tesoro,

ha de estar prodigiosamente decorado, para lo cual la Empresa constructora ha encomendado a notables y habilísimos artesanos la decoración de las salas de que ha de constar el palacio. Y así, vemos encargados de las decoraciones de yeso a don Antonio Crespi, que va dejando en cada recinto la muestra del buen gusto que preside sus realizaciones artísticas, en las que se hace notar el especial cuidado y esmero de que trata de rodear

la labor a su talento encomendada.

El armazón de hierro de la cúpula es debido a la casa «Material para Ferrocarriles y Construcciones», que a pesar de las dificultades que traía consigo la importancia de la labor encomendada, ha conseguido quedara magníficamente resuelta sin que a la solidez del conjunto le falte la gracia de la línea a que había de ajustarse.

No menos podemos decir de los cimbrajes de madera, logrados magníficamente por la mano experta del conocido industrial de Barcelona D. Juan Clausell, el cual ha puesto, sin desmerecer en un ápice, su labor a tono con el conjunto que con los demás era encargado de resolver.

Todo el palacio está en consonancia con el destino que se le ha de dar cuando sea un hecho la Exposición; hasta los pavimentos, de los que se ha encargado la acreditada casa Orsola Solá y C.^a, la cual ha realizado la pavimentación de todo el edificio por el nuevo procedimiento monolítico «HISPANIA», del que son fabricantes.

Plácemes mil merecen cuantos intervinieron en dar forma a esta gran construcción, que tan altamente habla de la Arquitectura catalana, que tendrá una de las más bellas muestras de lo que vale y puede en este palacio que el mundo entero admirará cuando los gallardetes de la inauguración de la Exposición de Barcelona ondeen al viento.



Vista general del Palacio de Artes Industriales y Aplicadas. El armazón de hierro de su cúpula ha sido construido por la razón social «Materiales para Ferrocarriles y Construcciones».



Estado de una de las más bellas salas de este Palacio, cuyos artesonados y trabajos en yeso han sido laborados por don Antonio Crespi, con todo el buen gusto que derrocha en sus realizaciones este notabilísimo artesano.

(Fotos Torrents)



LA DUDA

Fuerzas de titán, un día,
sentí que me levantaban;
era mi cuerpo de plumas
y era una flecha mi alma.

Disparado hacia las nubes,
subí gritando un hosanna,
y los luceros servían
de escabel a mi esperanza.

Mi amor y mi juventud
al infinito volaban,
como un acorde sublime
de la fuerza y de la audacia.

—
¡Pero luego!... Pero luego,
cuando el Sol estaba cerca,

desconfié de mí mismo
y me desplomé a la Tierra.

Aquí trituran mis huesos
cien dudas, como culebras,
y van cortando mis alas
con invisibles tijeras,
los años, que me han tendido
como a un Goliat en la arena.

—
¡Maldita sea la honca
que derriba a los atletas!

ANTONIO GUZMÁN MERINO

P À G I N A F E M E N I N A

LA MUJER Y LA MODA

DOS BELLÍSIMOS MODELOS DE ESTIO

CREATION MARTIAL ARMAND

Encantador modelo realizado en satén negro estampado con flores «Pompadour» y en muselina de seda negra, que promete ser uno de los más llevados en la próxima temporada por la admiración que ha despertado durante las exhibiciones hechas recientemente por la casa Martial Armand.

(Fotos Manuel Freres)

«MODELO BEER»

Delicioso y elegantísimo modelo de tarde presentado por la casa Beer de París y realizado en *taffetas* verde, cuya originalidad, unida al exquisito gusto de su realización, hacen de él uno de los más bellos modelos que preparan los Salones de Moda para la próxima temporada estival.



Las últimas creaciones de la moda parisién

La moda infantil

La moda de verano sigue la trayectoria señalada por los modistos de París la temporada de primavera.

Estos vestiditos, realizados en tafetán azul o rosa y adornados de un modo original y sencillo, realzan la ingenua elegancia de los modelos.

Un lindo y cómodo sombrerito del mismo tono e igualmente adornado que los trajecitos, completan el conjunto delicioso y exquisito que ofrece la moda de verano a los niños, cuya delicadeza tiene un bellísimo marco en estos modelos que ofrecemos a nuestras lectoras.



Los caprichos de la moda

He aquí un bellissimo y elegante modelo presentado por la casa Martial Armand, de París, que ofrece a nuestras lectoras un éxito *eclatante*.

La temporada que se aproxima impone a las elegantes sus caprichos por ellas siempre aceptados sin el menor esfuerzo, pues saben que, modernamente, las grandes casas de modas se preocupan especialmente en armonizar la comodidad y la elegancia, logrando de este modo que resalte la esbeltez del cuerpo femenino, evitando todo lo ampuloso de las modas viejas y teniendo como normal punto de vista la perfecta eurytmia que reside en la pureza de la línea que triunfa siempre en la forma femenina.

(Fotos Manuel Freres)

En el
"South
Shore
Country
Club"
de Chicago

THE
FOLLIES
of 1927



EL TRIUNFO DE LA REVISTA

Es tanta la aceptación que tienen las grandes revistas en todo el mundo, que no es de extrañar que las viejas fiestas de los Clubs norteamericanos hayan dado al olvido las representaciones que años anteriores dedicaban a los grandes maestros de la literatura teatral, y que den paso a la revista con todo lo que ésta tiene de vistoso y de alegre. Claro está que este olvido es imperdonable, y da idea del triste momento artístico por que atraviesa el pueblo más civilizado del mundo, que no quiere molestarse en pensar, y para ello, atacado del microbio de la revista, acude a ella para que con su luz y su música, su alegría y sus mujeres, le alicie un poco de las preocupaciones que traen consigo los grandes negocios.

En la fotografía que ofrecemos a nuestros lectores, les presentamos a las lindísimas girls Rita Carthy, Nancy Poole, Ruth, Walgreen y Constance Rountree, estrellas principales de la revista "The Follies of 1927", presentada por el "South Shore Country Club de Chicago", en su fiesta anual.

COMUNICACIÓN TELEFÓNICA CON PORTUGAL

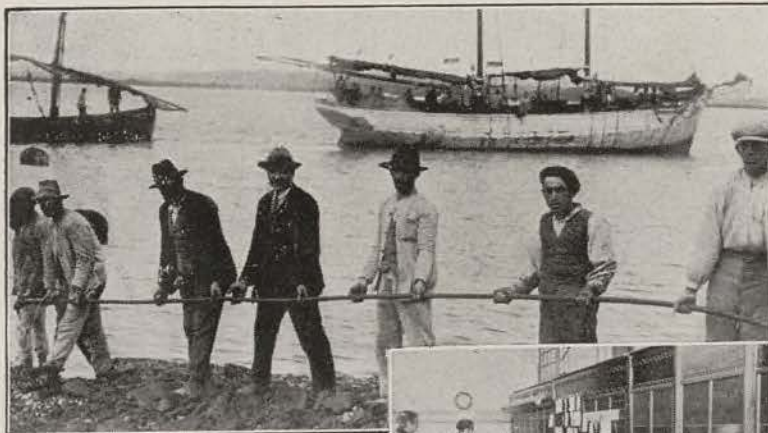


EN MADRID.—El embajador de Portugal hablando con el presidente del Consejo de ministros de su país, el día de la inauguración.



EN LISBOA. — El presidente del Consejo de ministros portugués hablando con el general Primo de Rivera.

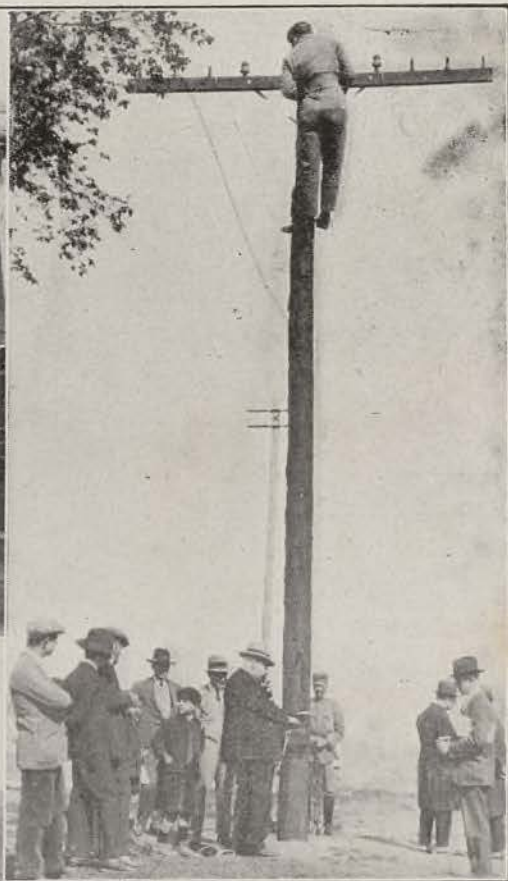
EN LISBOA. — El presidente de la República hablando con Su Majestad el Rey de España.



Arriba: Obreros españoles tendiendo el cable telefónico de Ayamonte (Huelva) a Villarreal de Santo Antonio (Portugal).
A la derecha: Lisboa. Cuadro interior urbano de la Central.



Línea de Madrid-Lisboa, saliendo de Maqueda. Al fondo, el famoso castillo de este nombre.



El representante en Portugal de la Compañía Telefónica Nacional de España, haciendo pruebas en el poste de enlace de la frontera hispano-portuguesa.

COMPAÑÍA TELEFÓNICA NACIONAL DE ESPAÑA

DE LA REGIÓN MEDITERRÁNEA. - BARCELONA

LA INFANTA ISABEL EN BARCELONA

S. A. la Infanta Doña Isabel, a su llegada a nuestra ciudad, es recibida por las autoridades. El viaje de la Infanta a Barcelona, que pasó por las Ramblas su simpática figura, bajo el aplauso y los vitores de la muchedumbre que aguardaba su paso, está motivado por las bodas de los condes de Caserta, que se celebrarán próximamente en Cannes, a cuya ciudad marchó la Infanta para presenciar dicho aristocrático casamiento.



FESTIVAL BENÉFICO

Lindisimas señoritas que tomaron parte en la simpática fiesta celebrada a beneficio de Nuestra Señora de Loreto. Dicha fiesta resultó magnífica y logró el resultado práctico que se propusieron sus organizadores.



LA JURA DE LA BANDERA

Las autoridades presenciando el desfile de la tropa durante la Jura de la Bandera celebrada el pasado domingo en el Paseo de Gracia con inusitada animación y con gran brillantez.

(Fotos Torrents)

LAS CARRERAS DE CABALLOS EN EL HIPÓDROMO DE CASA ANTÚNEZ. — BARCELONA



Dos lindísimas señoritas paseando su gentileza y su elegancia por el paseo del Hipódromo de Casa Antúnez durante las carreras celebradas con gran animación el pasado domingo.



Los caballos «Chamberis», «Grand Place» y «Butarque», de la cuadra Bertrand y Serra, ganadores, respectivamente, de los premios «José Pons y Arolas», «Pagodine», premio nacional y «Vallvidrera», en cuyas carreras realizaron dichos caballos una gran exhibición, de la que puede estar orgullosísima la cuadra a la que pertenecen. (Fotos Bert)

LA SEMANA TORERA. — BARCELONA



Barrera entrando a matar, después de realizar con su primero de la tarde una colosal faena de muleta que le valió una enorme ovación, a pesar de la poca suerte que le acompañó al estoquear a sus dos toros.



Luis Freg, el torero mejicano, que el domingo pasado, en la Monumental, entusiasmó a los buenos aficionados, que le otorgaron la oreja del bicho, con los máximos honores.



Rafael, el Gallo, el decano del toreo español, que demostró a la afición que aún es capaz de dar días de gloria al arte de Cúchares, y que fué continuamente ovacionado durante la lidia de cada uno de sus toros.



Pedrucho, el valiente matador de toros que el domingo pasado, en la Monumental, consiguió lograr dos magníficas estocadas que le valieron dos grandes ovaciones y las orejas de los respectivos cornupetas.

(Fotos Vives)

En la Plaza de Toros Monumental

FIESTA SARDANISTA EN «LES FONTS».-BARCELONA

LA COBLA

La típica cobla, a cuyo compás trenza la gente joven sus danzas en la fiesta que se celebra anualmente para fomentar este simpático baile regional, que tantas ilusiones despierta en las almas juveniles de este pueblo tan amante de sus tradicionales costumbres.



GRUPOS DE SARDANISTAS EN «LES FONTS»

En plena Naturaleza destrenza la cobla sus suaves melodías, y tejen los jóvenes, al par que sus sueños, los puntos de la danza regional que encierra en si tan serena poesía y tan puros y delicados ritmos.

Bajo el cielo maravilloso que exalta su magnífica sinfonía sobre el «Mare-Nostrum», estas fiestas, en cuyo fondo late un anhelo romántico, llevan en si la admiración de propios y extraños, sugestionados por la espiritualidad que las da vida y por la ilusión con que las viven los hijos de este pueblo, uno de los más admirables de la península.



(Fotos Torrents)

LA RUTA DE LOS ÍDOLOS POPULARES

*El coloso de Régil, Paulino Uzcudun**la bella artista española de la pantalla, Carmen Toledo*

POR BENJAMIN RAMOS GARCÍA

RECIENTEMENTE, con motivo de la última estancia de Paulino Uzcudun en Madrid, de vuelta de su triunfal viaje por América, tuvimos el honor de conversar con él en el domicilio de la encantadora Carmen Toledo, hoy la «estrella» de moda en el ambiente cinematográfico español. Ante los dos triunfadores del deporte y el arte, respectivamente, ya comentados y ensalzados por toda la Prensa, huímos de la entrevista al uso, que nada nuevo puede proporcionarnos para nuestros lectores. De Uzcudun sólo sabemos que en julio peleará con Bartozzolo en San Sebastián, marchando después a París, a América, a las grandes ciudades donde el ring es un símbolo de los tiempos, a Nueva York, ¡al mundo! De ella, de Carmencita, sólo—y ya es bastante—sabemos que tiene múltiples compromisos pendientes que cumplir con Em-presas de «cine»; que ha filmado ya tantas tan importantes como «El conde de Maravillas», «El Quijote» y otras; que se halla en negociaciones de marchar a París contratada por una gran casa alemana; que tal vez marche a América, Meca del cine...; en fin, muchos proyectos que son realidades inmediatas, y muchos éxitos que revelan un valor indudable y una reputación de artista ya popular.

Somos pocos en compañía de las dos figuras populares. La risa femenina de Carmen prevalece entre todas las voces, con un mohín de encantadora coquetería. Junto al músculo triunfador, la delicadeza de una figura de mujer,

del lidiador Sánchez Mejías, cada uno en el aspecto de su profesión, le decimos si sería capaz, como él, de hacer una obra dramática, a lo que Paulino sonríe, acobardado, pero en cuya sonrisa queremos ver nosotros un reflejo de afirmación.

El coloso de Régil se halla impaciente. Le esperan y tiene que despedirse de nosotros. Deja en nuestras manos una tarjeta con una dirección en París y otra en San Sebastián; Carmen Toledo se la da también y él la queda mirando largo tiempo con una fijeza de contemplación.

En el ambiente ha quedado prendida la incógnita de una interrogación, a la que nosotros no podemos responder más que con el silencio más respetuoso.

No sabemos por qué extraño influjo o espejismo de nuestra fantasía alrededor del ídolo de hierro, que es este hombre extraordinario del bíceps, y esta «estrella», sensitiva como una flor

de «budoir», nos entran deseos de urdir una leyenda o una novela muy romántica y muy moderna, allende el Atlántico, en la complicada vida de un Hollywood, en donde la coincidencia de un arte dispar, pero soberano, hubiese juntado las actividades de los dos artistas en un común lazo de problema sentimental...



Paulino Uzcudun con varios amigos, entre los que se encuentran la bella artista Carmen Toledo y el autor de esta información, señor Ramos García.

y detrás, unos amigos, entre los que se encuentra el autor de estas líneas.

Paulino no es sólo el púgil campeón de Europa, triunfador y popular, ídolo de multitudes, sino también el hombre que nos ha moldeado el modernismo de las grandes urbes; y así, pues, hablamos con él de libros y de teatro, de lo que es decidido entusiasta; y parangonando su popularidad con la

“MEDITERRÁNEO”

Revista semanal ilustrada
barcelonesa

SUSCRIPCIONES

en la

“Librería Francesa”

Rambla del Centro, 8 y 10
BARCELONA

RAWLPLUGS

¡UN RAWLPLUGS (taco inamovible) hace que un tornillo se sostenga en cualquier material! En ladrillo, baldosines, yeso, cemento, mármol, piedras, azulejos, etc.

¡INSUSTITUIBLE! para maestros de obras, electricistas, instaladores de aparatos sanitarios, decoradores tallistas, etc., y en general para todo el que desee sujetar a la pared, piso, techo, etc., un tornillo.

¡No es necesaria experiencia ni habilidad para su colocación!

De venta en ferreterías y grandes almacenes. Al mayor: Sabater y Compañía, Mallorcá, 243. Teléfono 1467-G.

**REVISTA
MEDITERRÁNEO**

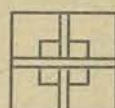
Concesionario exclusivo
para la venta en España:

**SOCIEDAD GENERAL
ESPAÑOLA DE LIBRERÍA
DIARIOS, REVISTAS
Y PUBLICACIONES, S. A.**

BARCELONA: Barbará, 16
MADRID: Ferraz, 21
IRÚN: Primo de Rivera, 29



BUFONES



POR PEDRO NIMIO

EN todos los tiempos, y en todos los países, ha procurado el hombre—amarrado en vida, como Prometeo, a la roca del dolor—acuchillar con carcajadas las amarguras de la existencia, o sepultar el estilete de su sonrisa en la zona sombría donde generan las pesadumbres.

Mas, no siendo cosa el regocijo, que pueda elaborarse en casa, y para uso particular del individuo, natural era que éste—noble o plebeyo, príncipe o desarrapado—recurriese a la alegría ajena.

De ahí la necesidad de un sujeto, de un personaje encargado de hacer reír, del reidor profesional—farsante y cínico, procaz y gestero, filósofo y canalla—que en la antigüedad, en la Edad Media, entre los particulares, como en los palacios de los monarcas, en los conventos como en las plazas públicas, en los pueblos semibárbaros, como en las naciones pseudocivilizadas, agitate el sonajero de su gracia, sutil e incisiva o gruesa, burda, chabacana, chocarrera.

Ese personaje era el bufón, parásito divertidor y burlador, llena el alma de cascabeles bajo la mugre de su cuerpo; ente que salta y pernea y se retuerce; que toca la zampoña y el rabel; que charla, que ríe, que gestícula, que zahiere.

* * *

El bufón doméstico parece haber tenido origen en Asia, entre los persas, en Susa y Ecbátana; acaso también en Egipto. Más tarde, apareció el bufón en Grecia; luego, en Roma, donde se le dió el nombre de *aretólogo*, no siendo otra su misión que la

de excitar la risa con ocurrencias chistosas y absurdos discursos.

Los *aretólogos* eran, según Casaubou, unos filósofos pobres, estoicos o cínicos, que frecuentaban los festines de los ricos, presentándose «con la barba inculta y enmarañada y el manto sucio y derrotado», que concurrían a los funerales y que formaban parte del cortejo de los más ilustres romanos.



El loco Tribulet, según una moneda italiana de 1461.

Suetonio, en la «Vida de Augusto», nos presenta a este emperador llamando en torno de sí a los *aretólogos* para alegrar su mesa; Plutarco, en la «Vida de Antonio», refiere que la casa del triunviro, casi siempre cerrada a los generales y a los embajadores, estaba en todo momento llena de bufones y danzantes encenagados en la crápula.

El bufón doméstico era tan común en la antigüedad, como lo fué en la Edad Media, destacándose entre estos parásitos encargados de producir la hilaridad, el fabulista Esopo, esclavo frigio, al decir de Planudio, de una fealdad y deformidad repugnantes.

En los días sombríos y tristes de la época feudal, cuando la fuerza y la violencia lo avasallaban todo, cuando la pobre humanidad se agitaba inquieta y atormentada, el bufón que hacía parecer menos altos y menos negros los muros de los castillos, que arrancaba por un momento el espíritu de las duras realidades, era por muchos solicitado y por no pocos retenido, tomando puesto al lado del lebel, del enano o del esmerejón de las más nobles damas.

Y no sólo en los castillos de que estaba erizada Europa en la Edad Media, sino también en la Corte de los príncipes y en los conventos eran deseados y jubilosamente acogidos los bufones.

* * *

Los reyes y los príncipes necesitaban en sus palacios, como los señores en sus castillos, y los abades en sus conventos, divertidores de oficio.

Por un pasaje del libro de Samuel, se ha podido entender que el rey Akisch, del país de Gath, tenía bufones de Corte. Salomón tuvo a Marco, de «cara ancha y arrugada, de ojos grandes, de largas orejas, de nariz aguda, labios colgantes y barba de chivo». Y hubo bufones en la Corte del tirano de Feres; en la de los Hieron, en Sicilia; en la de Filipo, en Macedonia; en la de Atala, en Bérghamo, llegando Antíoco IV, rey de Siria, a mezclarse con sus bufones.

En la mesa de Teodorico II, rey de los visigodos de España (443-466), jamás faltó el bufón, y sábase que el fiero Atila tenía bufones en su palacio, lo mismo que los soberanos de Constantinopla.

En Francia hubo bufones con título en el palacio de Luis el Piadoso, en el de Felipe V el Largo, en el de Felipe de Valois, en el de Carlos V el Sabio y en el de su sucesor.

En los reinados de Luis XII y Francisco I comienza la serie de bufones de Corte verdaderamente célebres. Caillete fué el bufón de Luis XII, y el de Francisco I, Triboulet, «loco, de mutilada cabeza, frente pequeña, ojos reventones, nariz grande y acaballada, espalda alta como bestia de carga y estómago hundido y largo».

En la Corte de Enrique II alcanzó gran fama el bufón Brusquet, que ejerció también bajo el reinado de Francisco II y aun de Carlos IX.

Como los reyes de Francia, tuvieron también bufones los de Inglaterra (Will Summers fué el bufón de Enrique VIII, especie de Barba Azul coronado, que tuvo seis mujeres, de las cuales envió dos al cadalso), y los de Alemania, especialmente Federico III, que murió de una indigestión, y su



Retrato de Pernia, bufón del rey Felipe IV



El bufón «Juan de Austria»

hijo Maximiliano I, llamado el «Mendigo imperial»).

El Papa León X tuvo como bufón al fraile Mariano.

Pedro el Grande, de Rusia, tenía en su Corte al bufón Sotaj. Ana de Curlandia, que ocupó el trono imperial de 1730 a 1740, llegó al extremo de obligar a elevados personajes de su Corte a desempeñar el papel de bufones.

El rey de España, Felipe IV, tuvo como bufones a «Juan de Austria» y a Pernia.

* * *

El pueblo, con igual derecho a reír que los reyes, también tenía sus bufones. Como en los palacios y en los castillos, había bufones en la plaza pública.

El primero en orden cronológico fué, sin duda, aquel *Terutes* cuya caricatura trazó Homero en el segundo canto de la «Iliada», diciendo que tenía «los ojos bizcos, los pies cojos y el pecho y las espaldas cargados de de-



Caillete, bufón de Luis XII.



Esopo

formes jorobas, entre las cuales se elevaba una cabeza larga y puntiaguda, apenas cubierta de ralos cabellos».

En tiempos de Aristófanes y de Isócrates, aparecieron en Grecia los bufones callejeros, que imitaban, unos, el graznido de la corneja; otros, el cacareo de la gallina, o bien el gruñido del puerco; que exhibían muñecas traídas de Egipto; que brincaban y hacían todo linaje de visajes; que se mofaban de lo humano y de lo divino.

En Italia se mostraban los bufones en los triunfos de los generales romanos, cantando versos burlescos que divertían a la plebe. Dos bufones muy célebres, fueron *Pasquino* y *Marforio*—los dos de mármol, precisamente—de cuyas estatuas burlescas se servía el pueblo para atacar al Gobierno y a los poderosos con sátiras y diatribas.

Inglaterra tuvo al famoso Punch, a quien Adisson presenta «con su voz de carraca, su vientre enorme, su espalda prominente, objeto, a la vez, de terror y de admiración para los papanatas».

Al lado de aquel Punch, cuyas ha-

zanas se cantaron de modo singular por Lord Byron, hubo otro Punch más verdaderamente satírico, locuaz y divertido, que podría compararse con el Pasquino de la plaza Navone de Roma.

En Holanda, el bufón popular fué *Hanswurst*, y en Austria, el jovial campesino *Casperlé*.

Tipo esencialmente nacional, el Polichinela francés—un perillán vivo, listo, ligero, jovial, y con dos jorobas—; tenía permiso para hacerlo todo: cantar, tocar, bailar y aun ridiculizar los escándalos de la Corte. A Polichinela siguió *Mayeux*, «de ojos vivos, de nariz roja, de labios gruesos, jurador eterno, glotón, testarudo, beodo y licencioso», pero que divertía al populacho, y a quien, con el tiempo, eclipsó *Tabarin*.

Todos estos bufones, como muchos más, comprendieron que la alegría es necesaria a la pobre humanidad y se consagraron a regocijarla, mereciendo bien de sus contemporáneos.

Merced a los bufones, la risa se ha conservado, se ha perpetuado a través de los siglos, resonando en el mundo en ruidosas carcajadas. Por ellos, según Gazeau, se transmitieron las generaciones humanas la antorcha de la alegría, de esa alegría que no saben proporcionarnos los bufones modernos, excesivamente culteranos, o, quizá, despreciablemente mentecatos.

Y es que los bufones de hoy acaso lleven, como cada hijo de vecino, una tragedia dentro: la tragedia de saberse menos bufones de lo que se creyeron al presentarse en la plaza pública.



Bufón con el traje del oficio.



EL "IRIDAL"

Cura las enfermedades más comunes de los ojos y desafia cualquier competencia de otro colirio

En todas las farmacias

D. C.: J. URIACH y C.^a, Bruch, 40

RADIOESCUCHAS:

Todos los días, RADIO CATALANA da a los radioescuchas los programas más sugestivos

- RADIO CATALANA, es ya la emisora de todos

¿Habéis oído el Radioteatro de Radio Catalana? Oyéndolo, pasaréis las veladas más agradables.

EL DINERO

por ANTONIO GUARDIOLA

A semejanza de la mosca de la fábula, los hombres se debaten en la tela invisible de una araña, invisible también, entre cuyas redes se encuentran cogidos desde la infancia de la Humanidad. Es la tela de araña de nuestros egoísmos, de nuestras crueldades y de nuestras miserias, que han ido haciendo la vida a nuestra imagen y semejanza. Y de cada guerra, de cada revolución, de cada cataclismo social, creen los pueblos que va a salir la liberación, la redención..., y que la tela invisible, la cadena invisible, quedará rota para siempre... Pero, de cada guerra, de cada revolución, de cada hecatombe social, sólo salen más infamias, más miserias y más sombras.

* * *

Me sugieren estas líneas las conferencias que celebra estos días la Sociedad de Naciones para tratar de la espina a cuestión del desarme. Ni que decir tiene, que ni las grandes ni las pequeñas potencias llegarán a ningún acuerdo. Se oponen a ello los formidables intereses creados y los egoísmos de los pueblos. El desarme en sí, aun contando con aquella triste agresividad que caracteriza la plenitud de la vida de los pueblos y de los individuos, sería relativamente posible algún día; pero hay un obstáculo insuperable que se opone a ello, y es la existencia de deudores y acreedores. Esto es la valla, la cordillera, mejor dicho, que hará que los hombres no se entiendan nunca. Mientras haya en el mundo un solo deudor y un solo acreedor, no habrá acuerdo. Dos amigos o dos enemigos, que es la misma cosa, están siempre de acuerdo, en teoría; pero, en cuanto se llega a la práctica, esto es, a la realidad, que es lo mismo que decir dinero,

ya no se entienden. Está visto. ¿Qué tendrá el dinero...? Es que el dinero es la suprema, es la exacta representación de nuestro egoísmo, de nuestra maldad y de nuestra miseria. La armonía entre los hombres no será nunca posible, más que por lo que a ello se oponen nuestros instintos crueles y malvados, por culpa del dinero, del maldito dinero.

Si queréis conservar un amigo, no pronunciéis nunca esta palabra delante de él. Los individuos, como los pueblos, se entienden, relativamente bien, hasta que se pronuncia entre ellos la palabra pagar. Desde entonces, está todo perdido. Una cuenta, es el escollo donde naufragan todas las embarcaciones. Mussolini hablaba días pasados con el enviado especial del *Matin*—la noticia la leo en el *Matin* mismo—, y como el periodista le preguntara: «¿Y Francia?», Mussolini, sonriendo, le contestó:—«¡Con Francia queremos continuar nuestra buena amistad de la Gran Guerra! Sin embargo, tenemos que ajustar con ella una cuenta.»—«¿Una cuenta...? ¿Cuál...?»—preguntó, inquieto, el periodista. Y el primer italiano dijo, sin sonreír ya:—«¡Tengo que irme!»

¡Y aquí he sonreído yo... ¡Una cuenta! ¡Malo...! Todos recordamos esas conversaciones de intereses que hemos tenido con nuestros amigos: el primer cuarto de hora es delicioso; nos hemos estrechado la mano con verdadero afecto, nos hemos dado palmaditas en la espalda, nos hemos preguntado por la familia y por los asuntos. Casi no nos atrevíamos a hablar de los intereses, de lo que precisamente nos había reunido... Al fin hemos abordado la cuestión y los dos nos hemos quedado serios; las terribles palabras, «usted me debe...», yo tengo que pagarle..., han salido de nuestros labios, y dijérase

que, desde ese momento, ya no somos amigos; los dos nos odiamos. Poco a poco, la conversación se ha ido agriando: hemos dado puñetazos en el mármol, hemos elevado la voz, y, finalmente, descompuestos, nos hemos encontrado golpeándonos a banquetazos, y a bastonazos y a sillazos..., mientras gritábamos, furiosos: «¡Canalla! ¡Bandido...! ¿Pues no quería...? ¿Pues no intentaba...?»

* * *

Obsérvese que una cuestión de intereses, las reparaciones, ha estado ya cuarenta veces a pique de romper la *Entente cordiale* entre Francia e Inglaterra, y que esas mismas reparaciones van a originar, en plazo más o menos lejano, el nuevo choque sangriento entre los pueblos...

Todos sabemos que esto es absolutamente inevitable. Y no pocos, pensarán conmigo, con un gesto de amarga tristeza: «¡Ah, si hubiera dinero suficiente para pagar a los futuros agresores, la guerra podría ser evitada...!»

Mas... ¡no! Si cada pueblo dispusiese de fabulosas montañas de oro, ni siquiera con ellas podría comprar su paz ni el derecho a que sus hijos vivieran, hasta el fin de sus días, tranquilos y felices...

¡Y esto es lo triste: que el dinero, el oro que todo lo compra, que todo lo paga y que todo lo puede, sea incapaz y tenga que declararse impotente ante nuestras maldades, ante nuestras locuras y ante nuestros egoísmos... Porque—si se me permite hacer una frase—, la Humanidad me recuerda a un niño que se hubiera incendiado a posta sus vestidos e intentara luego apagar el fuego en una carrera frenética...

ESTAMPA GOYESCA

Era en aquel Madrid, rico en promesas,
de genio alegre y arrebatos fieros,
con sus majas de rumbo, sus chisperos
y la gracia sin par de sus duquesas;

cuando era la Caramba soberana
en el Corral del Príncipe, y la Corte
se extasiaba ante el gesto y ante el porte
de una artista famosa: La Tirana;

cuando el gran Pepe-Hillo hacía trueno,
y era, Pedro Romero, ovacionado;
cuando un rey singular, pausado y bueno,
torpemente vejado,
entregara las riendas del Estado
al favorito, que medró sin freno;

cuando, ricas en porte y en fortuna,
unas duquesas de sin par belleza
—Alba, Allaga, Benavente, Osuna—,
famosas por su rango y por su cuna,
emulaban en gracia y sutileza
con su Reina, gentil como ninguna.

Era María Luisa,
la Reina dulce, de la eterna risa,
la del dormido corazón de roca,
de la que el vulgo murmurara, a guisa
de casquivana y loca,
mientras iba una frase, a toda prisa:
—¡Don Manuel de Godoy!—de boca en boca...
¡Tiempo de calesines y calesas,

de pisaverdes y de lechuguinos,
de majas, danzaderas y duquesas,
de mundanas promesas
y temores divinos;

de bulla en la Florida y Maravillas,
de fiesta en Aranjuez y el Buen Retiro,
¡de fandangos, boleros y mantillas!
alamares, madroños y mantillas!

¡Horas de libertad y de respiro,
del minué que alimentó el desmayo,
del lento teclear del clavicordio...!
¡Oh, formidable exordio
del poema genial del Dos de Mayo!

Aun dormía el pincel del gran Don Diego,
del buen Theotocópuli y Ribera,
sin una mano que avivara el fuego,
que, en un tiempo mejor, le consumiera.

Surgió Goya y Lucientes, y en su mano
tomó el pincel, que en la quietud dormía,
y le infundió, con gesto soberano,
la fuerza de su rica fantasía.
Y, vuelto del letargo,
tornóse rudo, pesimista, amargo...

Le dió el Greco, su místico arrebol;
con Silva, más sutil, menos arisco,
tuvo el brillo sin par de nuestro sol,
¡pero, fué más real, más español,
en la mano inmortal de Don Francisco!

JOSÉ A. FERNÁNDEZ PALACIO

LA CORTE DEL REY MALDITO.-DE JOSÉ M.^a CASTELLVÍ Y JUAN EUGENIO MORANT

(Continuación)

—¡Vaya una idea!—murmuró el cura lo bastante alto para que sus palabras fuesen oídas—. ¡Bueno era Don Alonso!

Garcillán se estremeció de nuevo y miró al licenciado con rencor creciente...

Y en aquel momento se escuchó en la Iglesia un pequeño ruido que hizo saltar los nervios de Corchuelo y Garcillán.

Don Fernando, cuya conciencia estaba tranquila, preguntó extrañado:

—¿Qué sucede?

No sucedía nada. Un enorme gato negro que perseguía a un ratoncillo, había saltado sobre el altar de San Roque, tumbando un candelabro.

Llegaron al zaguán, y en él se despidieron del cura, que abrió la puerta cortésmente.

Continuaba la lluvia.

—¿Adónde vamos señor?—preguntó, temeroso, Garcillán, que ya desesperaba de volver al lado de Blasón.

—Llevadme a casa del alcalde—dispuso el capitán.

Y se hundieron los dos en las negruras de la noche.

CAPÍTULO IV

De cómo el desvelado ventero halló el sueño eterno, y de otros sucesos no menos interesantes para el curso de la narración.

La casa de los Ordóñez era un edificio de forma rectangular, que abrumaba, con su maciza pesadez, la menguada plaza del pueblo.

Como desde la fundación del Valdeconcejos, los propietarios de la casona se sucedieron en el cargo de alcalde, en su morada se estableció la sede del cabildo municipal y hasta se destinaron algunas habitaciones a cárcel para guardar en ellas a los delincuentes que, de tarde en tarde, y conducidos por los cuadrilleros de la Santa Hermandad camino de la prisión establecida en la vecina villa, tenían que pernoctar en el lugar, pues es fama que ninguno de los avecindados en él tuvo que sufrir castigo de encierro, por ser todos temerosos de Dios y obédientes a las reales pragmáticas.

Corta era la distancia que separaba las casas del alcalde y del licenciado; de manera que, Don Fernando de Sotomayor y el desventurado ventero, acuciados por la lluvia, tardaron contadísimos minutos en recorrerla.

—Esta es la casa—dijo Garcillán, deteniéndose delante de una gran puerta rematada por el escudo de los Ordóñez.

Requirió el capitán la daga de ganchos, que traía al cinto, y, apenas dió con su pomo en el postigo, se dejó oír la voz robusta de un hombre joven que, desde una de las ventanas de la planta baja, preguntaba:

—¿Quién va?

—Abrid, en nombre del Rey—contestó el capitán.

Pocos instantes después, el portalón de la casa solariega, giraba sobre sus goznes, y un mozo fornido, como de veinticinco años, con traza de labriego, preguntó al de Sotomayor.

—¿Qué se os ofrece...? Y le encará la linterna que

llevaba en la mano, con objeto de ver quiénes eran los recién llegados.

Mas, pronto, al topar con una cara conocida:

—Calle—dijo—. ¿Sois vos, Garcillán?

—El mismo, hermano Pedrota, y este hidalgo que me acompaña es un capitán de corazas que necesita hablar con vuestro amo.

—Pasen, pues, vuestras mercedes—invitó el labriego.

—Pasaré yo solo—aclaró Don Fernando—. Garcillán ya hizo bastante por esta noche.

Y, desatando las ligaduras al ventero, continuó:

—Andad, buen hombre, que yo no tardaré en ir a encontraros.

Así que estuvo libre Garcillán, sin saludar siquiera, emprendió veloz carrera en dirección a su casa, mientras los otros dos entraban en la de Ordóñez.

Tan ciego iba, que sin apercibirse del galopar de un caballo que venía en dirección contraria a la suya, dió con el cuerpo en tierra derribado por las patas del cuadrúpedo que, dócil a la brida, saltó por encima de él y continuó su desenfadada carrera hacia el campo.

El ventero, que no había sufrido más que el golpe y el susto, alzóse con presteza, cubierto de barro por completo y, luego de lanzar una horrible blasfemia, reanudó su marcha, diciendo para sus adentros:

—No me engaño: el caballo es el suyo, Gargantilla quien lo monta, y la sierra su norte... Ese maldito licenciado me traiciona y obra por cuenta propia... ¿Qué secretos contendría la hoja arrancada? Yo haré que ese pícaro de Corchuelo me ponga al corriente de todo, y ¡ay de él, si me vende!

Haciéndose éstas y otras análogas reflexiones, llegó a la venta y se disponía a llamar cuando la voz de su mujer, entonando una letrilla muy en boga en aquellos tiempos, le dejó perplejo y anonadado:

«¿Madre, por qué nací
tan garrida,
para llevar esta vida?»

cantaba la ventera, y un hombre, a lo que se advertía por el metal de las voces que hasta el ventero llegaban, celebraba la canción y animaba a la cantadora.

La sangre afuyó a la cabeza del pobre Garcillán... Era increíble y, sin embargo, no podía ponerse en duda. Blasón estaba de francachela con el alférez, sin acordarse de él que, preso y desasosegado, andaba de zoco en colodro, bajo la tempestad, temblando de frío y de miedo.

Intentó dominarse y pudo conseguirlo en parte. Seguía la canción acompañada de palmoteo y frases excesivamente significativas para la tranquilidad del malaventurado que, al levantar los ojos como para poner al cielo por testigo de sus infortunios, vió una rendija de luz en la ventana que correspondía a su aposento.

Al enterarse de que era en su propio dormitorio donde la fiesta se celebraba, se despertaron en el lugareño anhelos de venganza, que le devolvieron la serenidad y el discurso. Desistió de anunciar su llegada y, dando vuelta a la venta, saltó las bardas del corral y trepando por una higuera que en él se ufanaba, pudo abrir una de las ventanas de aquel lado de la casa y entrar en ella sin que de su regreso se dieran cuenta los que con tanta impudicia burlaban su honra.

Cautelosamente, avanzó hacia el dormitorio y, oculto tras una cortina, contempló la escena.

Más le valiera haber cegado. Tuvo que hacer un esfuerzo sobrehumano para ahogar el rugido de cólera que pugnaba por salir de su pecho, y sintió que la rabia le quemaba los labios.

A la luz del candil que había colocado sobre la mesita, junto a la cama, pudo ver a su Blasona, sueltas las trenzas del negrísimo pelo, y encendidas las pupilas, bailando una danza descocada, como si ofreciese y hurtase, a la vez, los labios al enardecido alférez.

Y, al verse perseguida y codiciada, tornó a cantar:

«¿Madre, por qué nací
tan garrida,
para llevar esta vida?»

Una oleada de sangre nubló los ojos a Garcillán, un sonido gutural se escapó de su garganta, y de un salto se puso en medio del aposento, frente a frente de la odiada pareja.

Blasona, al verle, como impulsada por un resorte, se echó a sus pies, en demanda de piedad. El alférez hizo ademán de requerir la espada; pero, por su desgracia, todas las armas quedaron en la cocina y no disponía en aquella ocasión de otras que las de sus puños.

Los dos hombres se miraron siniestramente. Ambos se dieron cuenta de que en aquel lance uno de ellos había de perder la vida.

Sin pronunciar una sola palabra, se preparaban para el ataque, calculando el lugar del cuerpo más seguro para herir. Los dientes de Garcillán rechinaban de rabia; el alférez, en cambio, sonreía con fanfarronería, frunciendo el rostro en un gesto de desprecio.

No podía moverse el ventero, cuyas piernas tenía sujetas, en apretado abrazo, Blasona. Y, como sus esfuerzos para separarla, resultasen vanos, rugió:

—¡Suelta maldita!

Y descargó tal puñetazo en la cabeza de la mujer, que vaciló y fué a caer desmayada junto a su esposo, erguido como una estatua de la venganza.

En condiciones ya de pelear, metió la mano en el interior de su sayo, y blandiendo la afilada daga que traía oculta, lanzóse, tremante de indignación, sobre el indefenso alférez.

Jamás el militar había rehuído pendencia, aun en las circunstancias más desfavorables; así, esta vez esperó sereno a su adversario y, con destreza, paró el golpe, con tanta suerte, que pudo hacer presa de la muñeca de su enemigo y desarmarle, arrojando a un rincón la daga que, momentos antes, le colocaba en situación de inferioridad.

Eran los dos hombres forzudos y de buen temple, y si Garcillán tenía diez años más que su rival, suplía la falta de juventud con la mayor robustez, sostenida y amparada por la sana vida de aldeano.

La lucha cuerpo a cuerpo que entablaron, no permitía tregua. Buscaba cada uno la manera de derribar a su contrario sin conseguirlo. Y forcejeando para lograr su empeño, recorrieron toda la estancia y derribaron cuantos muebles había en ella.

Apagóse, al caer al suelo, el candil que hasta entonces alumbró la dramática escena, y como la luz de la madrugada—que empezaba a apuntar en un cielo claro, barrido y limpio de nubes por la violencia de la pasada tormenta—era todavía muy menguada, el alférez tro-

pezó con una cántara de vino que el matrimonio guardaba para su regodeo, por ser de rancia cosecha, y dió con su cuerpo en tierra. Aprovechó esta ventaja circunstancial, Garcillán, y colocándose sobre el alférez, le atenazó la garganta con ánimos de estrangularle.

Se debatía el hidalgo para soltarse de aquella argolla que amenazaba con asfixiarle; pero cuanto más se retorció más intensa era la presión de los dedos y las fuerzas le iban abandonando tan deprisa, que ya se daba por muerto.

Afortunadamente para el vencido, el vino derramado, que corrió por el suelo, llegó hasta la losa en que descansaba la cabeza de Blasona y, humedeciéndosela, con la frescura, le devolvió el sentido.

Poco tiempo bastó a la ventera para darse cuenta de la situación, pues ya la claridad iba en aumento y los rugidos de Garcillán, celebrando su prevista victoria, no daban lugar a interpretaciones equivocadas de lo que sucedía.

El alférez, sin fuerzas ya, notando que faltaba el aire a sus pulmones, clamaba:

—¡Confesión...! ¡Me muero...! ¡Confesión!

Garcillán, ébrio de ferocidad, repetía:

—¡Así, así...! ¡Muere como un perro, ladrón de honras!

Algo extraño pasó por el alma de la ventera. Se incorporó con presteza y, cogiendo la abandonada daga, dijo con voz lúgubre:

—¡Muere tú, ladrón de vidas!; y descargó su mano sobre uno de los costados del rústico.

Garcillán se alzó en un movimiento convulso, para caer en seguida pesadamente junto al cuerpo del que consideró su víctima.

* * *

—¡Vive Cristo...! ¿Qué diablos hacéis ahí, señor alférez—preguntó el capitán, cuando al regresar a la venta encontró a su subordinado esperando junto a la puerta con los caballos de la brida.

—Ya lo véis... Esperaros... Hace tiempo que amaneció y este aire fresco y suave hace bien a mi pobre cabeza.

—¿No habéis dormido?

—Ni un solo momento.

—Pero habréis bebido.

—Más de lo que fuera regular.

—Entonces comprendo que este amanecer tan sereno os sienta a maravilla.

Y cambiando de tono:

—¿Llegó muy asustado, Garcillán?

—¡Pché...! Arriba está con Blasona.

—¿Habéis pagado la cuenta?

—Todas las cuentas están saldadas.

—Os encuentro algo extraño... ¿Qué os sucede, alférez?

—Nada, capitán... ¿Vamos?

—¿Sin despedirnos de esa buena gente?

—Lo hice yo por vos, Don Fernando... Dejémosles descansar, que bien lo necesitan.

—Como queráis, pues... ¡A caballo!

Montaron en sus cabalgaduras y, al trote largo, tomaron el camino de herradura que conducía a la carretera real.

Ya en ella, el de Sotomayor sacó un cordón de seda del bolsillo de sus gregüescos, y dijo a su compañero:

(Continuará)

Gran Hotel Alhambra

Dotado del mayor confort moderno. Situado en la Avenida de Don Antonio Maura, el sitio más ameno y frecuentado de la población. Palma de Mallorca

Hotel Inglés

Nuevo. Todo confort, calefacción central, 60 habitaciones, excursiones a forfait. Pensión de 11 a 15 pesetas.—Palma de Mallorca.

Grande Hotel

Establecimiento de primer orden, 200 habitaciones, 230 camas, 75 cuartos de baño. Agua corriente. Ascensor. Gran hall. Salones espléndidos. Garaje, autos y coches. Palma de Mallorca

Hotel Continental

(Situado en la Plaza de Cataluña y Rambla).—Restaurado recientemente según el gusto más refinado. Cocina de primer orden. Precios moderados. Propietario: A. Albareda. Sucursal: Hotel Bristol.—Barcelona

Mediterráneo Hotel

A la orilla del mar. Hotel predilecto del turismo nacional y extranjero. Recientemente reformado. 150 habitaciones, 60 con salón, cuarto de baño y terraza propia sobre el mar. Calefacción central. Agua caliente y fría en todas las habitaciones. Palma de Mallorca



Desaparecerán las Canas usando
La Flor de Oro
MARCA REGISTRADA

Una fricción diaria de esta maravillosa e inofensiva agua basta para devolver al cabello su color primitivo, ya sea negro o castaño; nunca toma el color negro de otras aguas similares que en lugar de disimular ridiculizan. No mancha el cutis ni ensucia la ropa. Evita la caspa, tonifica las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades.

De venta en las buenas perfumerías y droguerías de España
Al por mayor, R. Roldós, Muntaner, 67 - Barcelona.

35 AÑOS DE ÉXITO

VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades,
¡ gracias al maravilloso descubrimiento de los :

MEDICAMENTOS DEL DR. SOIVRÉ



Vías urinarias: **Hematuria** (purgaciones), en todas sus manifestaciones, **uretritis**, **prostatitis**, **orquitis**, **cistitis**, **gota milliar**, etc., del hombre, y **vulvitis**, **vaginitis**, **metritis**, **uretritis**, **cistitis**, **anexitis**, **flujo**, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los **Cachets del Dr. Soivré**. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación

de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. **Venta: 5'50 ptas. caja.**

Impurezas de la sangre: **Sífilis** (avariosis), **eczemas**, **herpes**, **úlceras varicosas** (lagas de las piernas) **erupciones escrofulosas**, **eritemas**, **acné**, **urticaria**, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Píldoras depurativas del Dr. Soivré**, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, lagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. **Venta: 5'50 ptas. frasco.**

Debilidad nerviosa: **Impotencia** (falta de vigor sexual), **poluciones nocturnas**, **espermatorrea**, **dolor de cabeza**, **vértigos**, **debilidad muscular**, **fatiga corporal**, **temblores**, **palpitaciones**, **trastornos nerviosos de la mujer** y todas las manifestaciones de la **Neurastenia** o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Grageas potenciales del Dr. Soivré**. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. **Venta: 5'50 ptas. frasco.**

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS

NOTA.—Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y enviando 0'50 ptas. en sellos para el franqueo a **Oficinas Laboratorio Sôkatarg**, calle Ter, 16, teléfono 504 S. M. Barcelona, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.

¿QUIERE TENER VD.,



señora,
una
agradable
sorpresa?

compre **MEDIAS**

DU BARRY

Son las únicas que ha impuesto la moda
De venta en las buenas tiendas de
GÉNEROS DE PUNTO

Elisir Estomacal de SAIZ DE CARLOS

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las enfermedades del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO, DISPEPSIA, ACEDIAS Y VÓMITOS, INAPETENCIA, DIARREAS EN NIÑOS Y ADULTOS, DILATACIÓN Y ÚLCERA DEL ESTÓMAGO, DISENTERÍA, etc.

OBRA COMO ANTISEPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños, incluso en la época del dentado y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable.

ENSÁYESE UNA BOTELLA y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

35 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES

¡POR FIN! Encontré las mejores y más económicas



Sales Litínicas DALMAU
EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL

Cada caja contiene 15 saquitos para preparar 15 litros de excelente agua mineral de mesa



DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS
Establecimientos
DALMAU OLIVERES, S. A.
Paseo Industria 14 BARCELONA

El mejor papel de fumar

ROCA

PIDASE EN TODAS PARTES

EL CHAMPAN DE LAS AGUAS DE MESA

LÍTICA
BICARBONATADA
SÓDICA
MANANTIAL

AGUA MINERAL Beller

NO SUFRIRÁ MAS DEL ESTÓMAGO HIGADO RIÑONES DIABETES OBESIDAD

SAN FAUSTO DE CAMPCENTELLAS.
Oficinas: CONSEJO DE CIENTO, 289
Telef. - 1296 A - BARCELONA

MARAVILLOSO DENTÍFRICO PERBOROMENTOL

**DESINFECTA LA BOCA
PERFUMA EL ALIENTO
BLANQUEA LOS DIENTES**

De venta en
Perfumerías,
Droguerías
y Farmacias.

Preparado en el
**LABORATORIO BLANDINIÉRES
TARRAGONA**

Señora:

Si desea que los polvos se le mantengan.
Si aspira a la desaparición de granos, pecas y arrugas.
Si anhela librarse de los efectos ocasionados por los jabones.
Si quiere evitar que, con el frío se le produzcan resecciones de la piel,

PRUEBE USTED LA FAMOSA CREMA-TINA

Y recuerde usted, señora, y no lo olvide nunca: SI QUIERE USTED TENER

PREPARADA EN EL
**LABORATORIO BLANDINIÉRES
TARRAGONA**

LA CARA FINA, DEBE
USAR SIEMPRE LA

CREMA-TINA

Remita el adjunto cupón a **LABORATORIOS BLANDINIÉRES - TARRAGONA**, acompañando Ptas. 1'50 en sellos de Correo de 0'25 y recibirá por Correo certificado, un bote de «CREMA - TINA»

Cupon pedido de CREMA-TINA
Nombre _____
Calle _____
Población _____
Ptas. 1'50

TALLERES
GRAFICOS

MEDITERRÁNEO, S. A.

-CASANOVA, 212 Y 214-

Encuadernación

Dibujo

Fotograbado

Relieve

Litografía

Imprenta

Offset

Huecograbado

LOS MAS MODERNOS ADELANTOS
EN EL RAMO TIPOGRAFICO

ESTA CASA
GARANTIZA
LA MAYOR
PULCRITUD



EN LOS TRA-
BAJOS QUE
ENCARGUEN
A LA MISMA



Se está procediendo al montaje de la importante sección de huecograbado



PAPEL

DE

FUMAR

BAMBU